



AGUSTÍN OYARZÓN VELÁSQUEZ - ERNESTO MASSIGLIO SOTO

EL SOMBRERO DE LOS ARGUMENTOS

Cuentos y otros escritos del Taller Literario

Escarlett Carrasco

Diego Carrillo

Paulina Díaz

Maicol Vargas



Atrévete a sacar un argumento del sombrero...

¡Serás un escritor!

ÍNDICE

PALABRAS DEL DIRECTOR	9
PRESENTACIÓN	11
NARRATIVA	17
CARTAS DE UN NAUFRAGIO	19
UNA MUERTE INTERMINABLE	22
ANIVERSARIO	23
ARGUMENTO CALIGRAMA: LUZ	25
MICROCUEENTOS: EL CALCETÍN ROJO	27
MI ROMANCE TERRORÍFICO	29
EL ÚLTIMO GOLPE	31
SOY INOCENTE	34
ARGUMENTO CALIGRAMA: VELORIO	37
MICROCUEENTOS LIBRES	39
ESCALOFRÍO ESCARCHADO	43
NO ES FÁCIL	45
CUENTOS EXQUISITOS	47
ARGUMENTOS DEL SOMBRERO	49
MADRE	51
JAKON	53
ARGUMENTO CALIGRAMA: LEÑADOR	55
OTROS MICROCUEENTOS	57
EL RITUAL	60
PARODIANDO A CORTÁZAR	61
EL VERDUGO DE BLACK NIGHT	65
EL DETECTIVE ROSENBERK	66
EL CISNE	69
SOMBRERO DE PAJA	71
EL SURGIR DE LAS ESTRELLAS AZULES	72

NOSTALGIAS DEL 2015	77
BASE 5	79
VISIONES	80
PAISAJE SUB REAL	82
EL MERCADO DE LOS MIEDOS	83
RETROSPECTIVA	84
REGMORIAS	85
POESÍA.....	91
ALEXANDRA LEAL.....	93
DANILO HERNÁNDEZ.....	101
AGUSTÍN OYARZÚN VELÁSQUEZ.....	105
MAICOL VARGAS	109
CAROLINA SANTANA.....	113
DOS CUENTOS A MODO DE EPÍLOGO	117
BORGES Y CORTÁZAR: DOS INFALTABLES.....	119
NO SE CULPE A NADIE.....	121
LA ESCRITURA DEL DIOS	127
SOBRE LOS AUTORES.....	133
ALGUNOS DATOS.....	135

PALABRAS DEL DIRECTOR

“La importancia que puede tener usar una palabra en vez de otra, aquí, más allá, un verbo más certero, un adjetivo menos visible, parece nada y finalmente lo es todo... por ello el ser humano no recibió el don de la palabra para ocultar sus pensamientos” (José Saramago)... más bien para expresar la magia de soñar, que se dibuja entre líneas, se describe en palabras, letras o poesía, que son el reflejo de las vivencias, historias y relatos, que son el camino más corto a la imaginación.

Por ello, la lógica o inercia de la inspiración, es una invitación constante hacia un mundo maravilloso, que nos transporta a otra dimensión y nos desconecta de la realidad, donde cada página de un libro nos llena de fantasía que permite reencantarnos y disfrutar de la lectura.

El Taller de Literatura del Liceo Andrés Bello ha realizado una recopilación de los escritos de los alumnos, fiel reflejo de las tardes de trabajo que ha sido plasmado en este libro. Es el amor a las letras, la capacidad de crear y moldear una historia.

No es solo escribir. Es ver nacer las ideas, las ilusiones, es sentir como la creatividad surge con alas propias y se sumergen en cada una de las hojas de este libro, donde los sentimientos y emociones resplandecen, como las estrellas una noche de verano, donde el destello de su brillo inunda el firmamento.

¡Qué importantes son los libros!... son cultura, aprendizaje... un sendero de seducción hacia el conocimiento, que se manifiesta a través de sus trazos, y que son sinónimo de ilusión, de ensueño... inspirados en días de lluvia, tardes de invierno, noches de insomnio, donde un papel y lápiz son el compañero ideal de las miles de palabras que revolotean en la mente; un libro una necesidad, un complemento que enriquece el pensamiento, y como decía Pablo Neruda:

“queda prohibido no sonreír a los problemas, no luchar por lo que quieres, abandonarlo todo por miedo, no convertir en realidad tus sueños”.

Richard Ruíz Hernández
Profesor de Estado en Historia y Geografía
Director Liceo Andrés Bello

PRESENTACIÓN

El taller literario “*El sombrero de los argumentos*” surge en el Liceo Andrés Bello en el año 2015, de la mano de Ernesto Massiglio Soto, paradocente y escritor puertomontino, y de Danilo Hernández Cárdenas, docente de Lenguaje y Comunicación, además de los estudiantes Hardy Sepúlveda, Zaida Tobar y Richard Orrego, quienes cursaban 1° medio, y Alexandra Leal, quien cursaba 3° medio. El singular nombre provino de algo real: un sombrero en el cual se insertan diversos *argumentos* – pequeñas frases que funcionan como disparadores creativos de las historias aquí presentadas – las cuales son seleccionados al azar, como puntapié inicial para la creación literaria. Bajo esta premisa, es que el taller obtiene su nombre.

Durante su primer año de vida, y tras diversos vaivenes, el proyecto de un libro con los escritos de los participantes del taller se vio truncado, al igual que la continuidad del mismo. Sin embargo, las historias creadas durante ese período han sido igualmente incorporadas en el apartado “*Nostalgias del 2015*”.

Transcurriendo el año 2017, y viendo la necesidad de explotar las cualidades de diversos y potenciales escritores en el establecimiento, el taller retoma su interrumpido rumbo, nuevamente bajo el alero de Ernesto Massiglio Soto, aunque esta vez, acompañado del profesor de Lenguaje y Comunicación Agustín Oyarzún Velásquez, y con la participación de los estudiantes Escarlett Carrasco, Diego Carrillo y Paulina Díaz, de 1° medio, y Maicol Vargas, de 2° medio. Con ellos, el proyecto de un libro con los cuentos surgidos en el taller se reactiva, siendo finalmente el resultado lo que el lector tiene en su poder.

La particularidad de “*El sombrero de los argumentos*” radica en la creación literaria a partir de diversas frases, denominadas *argumentos*, tal como se mencionó anteriormente. De esta manera, el lector podrá encontrarse tanto con cuentos y microcuentos ligados a la fantasía, el terror, lo absurdo, y otras variedades de textos, en base a los ejercicios desarrollados en el taller.

Por otra parte, entre los textos creados por los estudiantes, se presentan algunos argumentos del taller, a modo de caligramas.

Ya sin más preámbulos, dejamos al lector disfrutar de los textos aquí presentes.

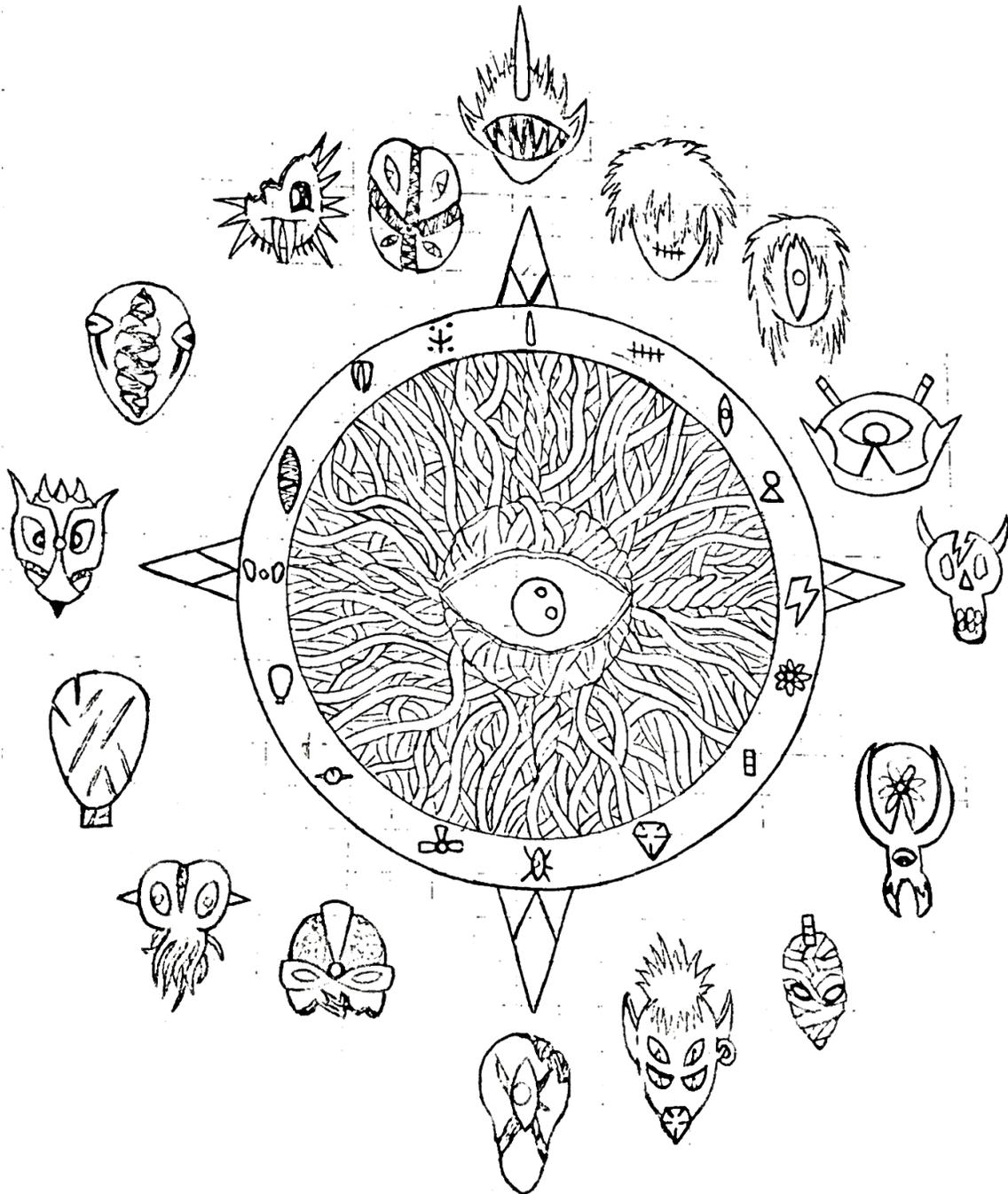
Agustín Oyarzún Velásquez
Profesor de Lenguaje y Comunicación

*“Solo la memoria ronda entre aquellas
personas que son más felices”*

- Escarlett Carrasco, 1º medio

*“No existen las coincidencias,
solo lo inevitable”*

- Maicol Vargas, 2º medio



“Diferentes personajes que convergen en cuentos de terror, observados por la misma deidad”

Imagen: Maicol Vargas, 2º medio

Texto: Agustín Oyarzún Velásquez, docente

NARRATIVA



CARTAS DE UN NAUFRAGIO

Ejercicio en el cual cada participante tomó un rol en la historia de un naufragio.

Bitácora del capitán:

Siendo exactamente las 20:30 horas, del 27 de mayo de 1849, de un atardecer oscuro y de nubarrones como montañas en el cielo, debo y tengo la obligación de apuntar en mi bitácora, lo siguiente:

La enorme explosión ocurrió hace unos veinte minutos, y el buque a mi cargo se hunde de forma demasiado rápida, lo que me recuerda al naufragio del Titanic.

Los tripulantes de popa, si es que no han alcanzado los botes salvavidas, ya se habrán ahogado. Algunas personas se han lanzado a las oscuras aguas. Espero que algunas de ellas tengan mejor suerte que yo, que, como capitán, debo sumergirme con mi buque.

No alcancé a saber el motivo de la explosión, si fue debido a una falla de la sala de máquinas, o algún fanático desquiciado.

Si esta bitácora fuera rescatada, espero que alguien le dé un abrazo, mi último abrazo, a mi pequeño hijo de cinco años, y que cuando crezca y observe el mar, recuerde a su padre.

Ernesto Massiglio Soto

Querida hermana:

Estas son las últimas palabras que te dejaré. Ya no queda esperanza en esta vida. Te deseo que seas feliz y no te laments por mi muerte. Sé que te prometí que volvería, pero ten por seguro, que seguiré en tu corazón.

Aquí me despido, y desde el fondo de mi corazón, deseo que seas feliz.

Escarlett Carrasco, 1º medio

14 de junio de 1849

Hermana mía:

No sabes lo mucho que me haces falta. Los meses pasan y yo aún no sé nada sobre tu paradero. Quisiera volver el tiempo atrás, y que te hubieses quedado aquí en Londres. Desde que murieron nuestros padres, nada ha vuelto a ser igual, y entiendo por qué decidiste marcharte en ese barco.

Solo espero que estés bien, porque eres lo único que me queda, y si te pierdo a ti también, sería mi fin, pues eres lo más preciado que tengo.

Te espero con ansias, y deseo que todo vuelva a ser como antes, cuando éramos felices.

Te deseo lo mejor, querida hermana.

Paulina Díaz, 1º medio

Querida familia:

Sé que ya ha llegado mi momento. La muerte me llama. Llevo más de dos semanas en esta fría y oscura isla. La soledad hace este proceso un poco más rápido. Así es como me despido de mi gran y disfrutada vida...

A quien logre encontrar esta botella y su contenido, le pido le haga entrega a mi mujer, Elizabeth Macdonals.

PD: Si leen esto antes del 15 de junio, lograrán salvarme.

Diego Carrillo, 1º medio

Estimado jefe:

Espero que, al momento de recibir esta misiva, se encuentre muy bien. He cumplido con la misión que se me ha encomendado, de lo contrario, no estaría usted recibiendo usted noticias mías. La misión fue un éxito.

Todos esos inmigrantes ilegales que intentaban ingresar a nuestra gran nación en barco han fallecido, producto de la explosión. He procurado que nadie haya podido sobrevivir. Fui muy minucioso al momento de colocar las bombas en lugares estratégicos, para que el navío pudiese hundirse rápidamente, y ese anciano capitán no tuviese ni tiempo de reaccionar. Como usted dice, estos inmigrantes son los auténticos terroristas que quieren hacer caer nuestro país. Procuré también tener una bomba conmigo, que tenía el detonador principal.

Espero se sienta orgulloso de mí.

Agustín Oyarzún Velásquez, docente

UNA MUERTE INTERMINABLE

Escarlett Carrasco

1º medio

La lúgubre y sombría noche se adueña de quienes añoran una mañana, es eterna e interminable, y se vuelve pequeña en esos sueños, pesadillas, y recónditos deseos que se visualizan en la mente.

Solo la luna guarda tus recuerdos, guiándote hacia aquel destino que más temes, un final interminable, que explica tu sufrimiento ante ella. La mirada señalándote dónde ir, a un paraíso o a una tortura, donde tu alma siempre vagará.

Aquel chico que sueña tranquilamente; no espera su futuro, solo su presente. Olvida tu pasado, ya que solo te servirá para hacerte más fuerte.

Aquel camino lo llevó a la "MUERTE". Nadie se preocupó de él, ya que todos terminaron de igual forma, todos en un sueño eterno, él era el único que faltaba. La vida no era real.

Cayó en los brazos de un ángel... Solo él, aquel que renació como alguien que murió... El ciclo continúa, todavía falta que alguien llegue al rescate, solo la luna es presente del dolor de él.



ANIVERSARIO

Diego Carrillo

1º medio

Una noche de verano, un matrimonio decidió salir a festejar un hecho tan importante como lo es el matrimonio. Lástima que no era un matrimonio muy cauto con su primogénito, poca importancia le daban, ya que, para ellos, este no era nada más y nada menos que un simple error. Todos le reprochaban a este matrimonio el cómo podían decir eso, si un hijo es una gran bendición.

Ellos se dieron esa noche para festejar. La esposa se alistó muy bien, con maquillaje y ropas nuevas. Mientras tanto, el esposo, solo con un corte nuevo de cabello, y un corbatín en su camisa. Subieron al auto y emocionados, partieron.

El hijo, de tan solo un año y medio, quedó acostado solo en una cuna, en aquella oscuridad de la casa. Los padres llegaron al lugar donde celebrarían sus 5 años de casados.

Festearon tanto que se pasaron de copas, lo que provocó un gran accidente, donde fallecieron.

Aquel bebé quedó solo, sin el apoyo de sus padres. Sin embargo, esa misma noche, un sencillo ratón salió de su madriguera, donde estaba escondido, y fue seguido por una hambrienta serpiente. Al parecer, el pobre ya no quería seguir luchando, debido el cansancio. Llegó a acostarse en el pecho del niño, quien despertó llorando. EL ratón intentó consolarlo.

- Tranquilo mi niño – exclamó.

Mas esto no fue suficiente para calmar el llanto. La serpiente, a lo lejos gritó:

- Ratoncito, ¿qué es lo que gritas?, ¿qué sucede?

A lo que el ratón respondió:

- El bebé no para de llorar ¿qué hacemos?

- ¡Uy! nada, los padres lo han dejado solo y cuidarlo no podemos – contestó la serpiente.

- Está bien, lo mejor será que hablemos con él. ¡Hey, amigo! ¿Por qué lloras? – interrogó el ratón.

- Mis padres salieron y no han vuelto, no he comido. Esto es un infierno – dijo molesto el bebé.

El ratón y la serpiente bajaron de la cuna. Hablando a espaldas del bebé, tomaron la decisión de, pese a sus diferencias, cuidarlo.

Pasaron los años, y aquella serpiente y el ratón estuvieron siempre con él.



ARGUMENTO CALIGRAMA: LUZ

FOR
LA
NOCHES
SIENTES
QUE ALGUIEN
RESPIRA A
TU LADO
ENCIENDES
LA LUZ
Y
:
:
:

MICROCUEENTOS: EL CALCETÍN ROJO

Disparador creativo: todos crean historias usando un calcetín rojo como leitmotiv.

¿Han pensado o asociado el color rojo a algo del más allá, ya sea demonios o cualquier cosa? La historia es así: una noche, al irme a acostar, desperté y quise retomar mi sueño anterior. *¿Será posible hacer eso?*, me preguntaba en la cama tendido, cuando, de pronto, sin darme cuenta, desperté. Quise buscar mi calcetín rojo al levantarme, y no lo encontré. Pensé que Luli se lo había llevado. Me agaché y miré abajo, para comprobar que no estuviera allí, y logré ver esa figura extraña, estirando su mano para llevarme...

Diego Carrillo, 1º medio

Me despierto en la mañana y no encuentro mi calcetín rojo. ¿Qué será eso? Más bien, ¿de qué será eso? Ni me acuerdo, debo parecer loco hablando solo. O tal vez, alguien me ve... ¿Estás ahí? ¿Será que? ¿Qué estoy haciendo? ¿De qué hablaba? ¿Qué pensaba? A ver... Me desperté en la mañana, y no encontré mi calcetín rojo. ¿Será de una película? Tal vez era mágico. Qué tontería. ¿Me estaré volviendo loco? Trato de comprender. Estoy hablando solo, así al aire, solo, mientras que Laid me mira. Pero ¿qué Laid?, ¿quién es Laid? Ya no está, tal vez este es un sueño, tal vez pueda volar. Me subí a la ventana. Salté. Estoy cayendo... Si escuchas esto, es un cuento que mi celular está grabando. ¡Pum! Un golpe en el suelo...

La grabación evidencia un suicidio. Brigada de Investigación, 05:30 horas del día...

Maicol Vargas, 2º medio

Siempre usé calcetines azules, por eso fue tan raro que, de pronto, me encontrara buscando un calcetín rojo por la mañana al levantarme. Ni siquiera había sido un sueño. ¿Por qué buscar tanto un calcetín rojo?

- ¿Y tú? Te ves ridículo con esa corbata verde.

- Imbécil. Es amarilla...

Eres un idiota si no te das cuenta de que eres daltónico.

Ernesto Massiglio

“¿Y tú? ¿Qué onda? ¿Por qué andas con un solo calcetín?” era la pregunta recurrente de este día. A todos llamaba la atención este extraño comportamiento en mí. Mas, no les parecería raro si supiera qué sucedió.

¿Por qué andas con un calcetín de un color y el otro de color diferente? Fue la pregunta del día anterior.

No era que tuvieran colores diferentes, simplemente no había encontrado la pareja del calcetín. Por ello, me vi en la obligación de utilizar aquel que se hallaba ensangrentado. No era un color distinto, solo estaba lleno de sangre, gracias a la mordida del perro del vecino. Ahora, cada vez que quería, tenía un calcetín descambiado, producto del sangrado.

- ¿Por qué andas con un solo calcetín?

- Es que, me desperté en la mañana, y no encontré mi otro calcetín rojo.

Agustín Oyarzún Velásquez, docente

Me despierto una mañana y no encuentro mi calcetín rojo. Solo un leve recuerdo vino a mí, algo corriendo por la habitación en busca de algo. La luz de la luna hizo ver una silueta que mostraba un pequeño ser, que corría y corría.

Un pequeño agujero reveló el calcetín rojo, que cubría a un pequeño ratón, en busca de alimento.

Escarlett Carrasco, 1º medio

MI ROMANCE TERRORÍFICO

Escarlett Carrasco

1º medio

Ese día estaba en la escuela, la tenue oscuridad se acercaba ante mis ojos. Quise correr, pero el pasillo se alejaba cada vez más. Algo parecía acercarse a mí. Unos ojos dorados me deslumbraron.

- ¿Quién eres? – grité con mucha fuerza. Parecía no entenderme.

Salí corriendo, pero era como si estuviera amarrada a ese lugar.

Aquel monstruo me atacó, pero, extrañamente no sentí dolor alguno. Ahí fue cuando me di cuenta de que ya estaba... “MUERTA”. Desperté en una casa algo extraña; un chico a mi lado que no parecía de este mundo me observaba.

- ¿Qué es este lugar?

- Es mi casa, no te preocupes, aquel ser no te perseguirá.

- Yo... ¿estoy muerta?

- Sí, pero a la vez no. Estás en el medio de los dos mundos. Tu alma ha sido atrapada por un demonio y un ángel. Tu vida es muy importante, los dos mundos se pelean por ti. Tienes un poder especial, uno que puede salvar o destruir el mundo.

- ¿Por qué me dices esto?

- Porque yo quiero protegerte.

- Pero ni siquiera nos conocemos.

- ¿Estás segura?

- Sí, sí, ¿por qué?

- Yo te conozco, desde que eras pequeña, yo siempre he estado a tu lado.

-Tú... ¿Cómo te llamas?

- Yo... me llamo... Ren...

- ¿Ren...? Esto no puede ser.

- Créelo. Yo soy tu guardián, y aquella persona que siempre estuvo a tu lado.

Comencé a llorar. No podía creer que él haya sido la persona que más extrañé.

- ¿Por qué desapareciste? Te extrañé demasiado, no puedo pensar claramente.

- ¿Cómo te ha ido todo este tiempo? – se le llenó su cara con una cálida sonrisa. Creo que deberíamos visitar a tu madre – dijo –, es la única que sabe cómo controlar este poder.

- ¿Qué? Se supone que ella murió hace tiempo.

- Eso no es verdad, ella tuvo que desaparecer, pero en su lugar me envió a mí para que te protegiera.

- ¿Quién eres tú? ¿Qué es este lugar?

- Yo soy tu propia oscuridad, aquella que quisiste olvidar, pero me hice más fuerte para poder matarte de verdad.

- ¿Cuándo intentaste matarme?

- Una pregunta a la vez, este lugar, es el lugar que tu mente quiso ocultar. Y sobre cuando intenté matarte... Fue a los cinco años, pero eras inestable y fue cuando un demonio te poseyó y mataste a tu padre. En estos momentos, tu cuerpo murió y destruiste este mundo. Despídete de todo, querida ama...



EL ÚLTIMO GOLPE

Agustín Oyarzún Velásquez

Docente

Toc, toc, toc, toc... Golpes en la ventana... Toc, toc, toc... Golpes en la puerta... Toc, toc... Golpes en el techo. ¿Dónde sería el siguiente golpe? Ventana, puerta, techo. Cuatro, tres, dos. Iba subiendo a medida que disminuía el número de golpeteos. El tiempo se me hacía eterno mientras esperaba el último golpe. ¿Por qué demoraba tanto? ¿Qué tramaba? ¿Por qué estaba aquí? No debí quedarme viéndole...

Caminaba de vuelta a mi casa. Era bastante tarde y casi ya no había locomoción, y que decir de gente en la calle. El colectivo no entraba a mi población, su recorrido era otro. Pero eso no me importaba, total, no era la primera vez que me pasaba.

Mientras me dirigía a mi casa repasaba mi día. Algunos pensamientos se cruzaban en mi mente. De pronto, miré al cielo. Estaba estrellado. Me detuve a contemplar tal espectáculo. Una leve sonrisa se dibujó en mi rostro. La galaxia es inmensa y nosotros solo somos un punto ínfimo en ella. En algún otro lugar del universo, debe haber otro ser haciendo lo mismo que yo, reflexionando sobre la inmen...

Sobre el techo de una casa, en cuclillas, había una persona. Me quedé petrificado ante aquella imagen. ¿Acaso sería un suicida? No sabía si avanzar o quedarme ahí, de pie, mirando y esperando a que algo pasara...

Llevaba como media hora ahí. No se movía. Seguramente era una estatua, o algo así. No faltan los graciosos y sus bromas extrañas. Retomé mi camino y al pasar frente a aquella casa, me detuve a contemplar aquella figura. No le pude ver el rostro, tenía la cabeza gacha. ¿Qué clase de persona coloca algo así sobre un techo? En fin. Seguí caminando.

De pronto, tuve una extraña sensación de estar siendo observado. Comencé a mirar en todas direcciones, no iba a ser cosa que me quisieran asaltar. No había nadie. Un fugaz pensamiento me hizo voltear hacia la casa con aquella figura en su techo. Ahora tenía la cabeza levantada. Me observaba.

No atiné a nada. ¿Me echaba a correr o seguía viendo como idiota a lo que estaba sobre el techo? Me di media vuelta y caminé. No quería mirar atrás. Pero el ser humano es curioso, testarudamente curioso. Volteé. Un escalofrío recorrió mi cuerpo. Aún podía ver la casa, mas no a lo que estaba sobre ella. Ahora se encontraba en medio de la calle, de pie, a unos pocos metros míos. Solo me miraba.

Invadido por el miedo corrí tan rápido como me lo permitían mis piernas. Ya no quise ver atrás nuevamente...

Cuando al fin divisé mi casa me sentí aliviado. Me detuve un momento a tomar aire... ¡Pero qué diablos! Sea lo que fuese esa cosa, estaba ahora sobre mi casa, en el techo, en cuclillas tal como antes, viéndome, desafiándome. ¿Qué hacer? Si me quisiera hacer daño, ya lo hubiera hecho. Tan solo me observa... Con la vista busqué alguna piedra, o palo, o lo que hubiera por ahí y que me sirviera como defensa. Solo había desviado la vista un poco, casi nada, lo juro, procuré no perderle de vista. Ya no estaba. ¿Se fue? ¿Lo imaginé? Mejor entraba a mi casa, ahora que parecía seguro.

Tenía una extraña sensación. No era miedo. O tal vez sí, no estaba seguro. La llave no entraba en la cerradura. Eran los nervios que me jugaban una mala pasada. Cuando al fin logré abrir la puerta y entrar a mi casa me sentí aliviado. No quise encender las luces. Y tampoco moverme. Me quedé de pie junto a la puerta. Interiormente quería abrir la puerta y comprobar que no había nada afuera, pero... ¿Y si aquel sujeto estaba esperando para atacar? Mejor veía por la ventana. Corrí la cortina levemente, despacio...

Un par de ojos amarillos me observaban desde fuera. El extraño ser esbozó una sonrisa, dejando entrever una fila de afilados dientes. Corrí la cortina. Mi respiración se agitó, comencé a sudar, mi corazón se aceleró. Estaba afuera. ¿Qué quería? De pronto golpeó la ventana...

Toc, toc, toc, toc... Golpes en la ventana... *Toc, toc, toc...* Golpes en la puerta... *Toc, toc...* Golpes en el techo. ¿Dónde sería el siguiente golpe, el último? Mientras más tiempo demoraba en golpear mi pánico se hacía mayor. Dos horas y nada. No se manifestaba. El sueño comenzaba a ganarme. Pero no quería dormirme. No quería...

Juro que solo cerré los ojos un momento. Ya estaba de día. Miré la hora. Serían las 10 prontamente. Me puse de pie y me dirigí al baño a lavarme. De pronto escuché que tocaban la puerta. Fueron varios golpes. No uno. No era aquello que me siguió anoche, fueron cinco golpes en la puerta. La abrí. Cinco golpes sincronizados, extrañamente sincronizados. Ya había abierto la puerta. Aquellos ojos amarillos me observaban, mientras sentía que un puñal se clavaba en mis entrañas. Me sonreía. Retiró el puñal y le pasó la lengua. Caí de rodillas. Me agarraba la herida y trataba de frenar el sangrado. Me desvanecía. Me desmayaba. Mi cabeza golpeó el suelo... *Toc...* Fue el último golpe.



SOY INOCENTE

El siguiente cuento fue creado colectivamente en forma oral.

Este era un perro, que, como cada tarde, se encontraba sentado frente a la puerta, esperando a su amo. Aquel día, la familia se enteró de que el dueño de aquel animal había muerto. Mas el can no sabía esto, pero a través de los llantos desconsolados que oía en la casa, presintió que algo había sucedido con su queridísimo amo. Rasguñó y ladró para que le dejaran entrar. La hija menor de la familia lo escuchó y le abrió la puerta.

Pero, para que estamos con cosas. Los perros no comprenden un concepto tal como la muerte. Él solo veía gente correr de aquí para allá, gente que entraba y salía de la casa, y en su mente de canino, se preguntaba qué sucedía, y algo sospechaba. Miraba para todos lados y observaba a la gente, que lloraba, gritaba, corría...

En un gran intento, quiso preguntar, en su propio lenguaje, por qué estaban así, dónde estaba su querido amo. Él no solía llegar tarde, a veces llegaba un tanto atrasado, pero esta vez, era demasiado. Por sus propios medios, decidió iniciar una investigación. Fue hasta su habitación, en el segundo piso de la casa, e intentó encontrar alguna pista decisiva. Buscó y olfateó las ropas de su humano.

Al llegar al clóset, descubrió una chaqueta, con una mancha de sangre. En el bolsillo interior, se encontraba una carta. El perro tomó la chaqueta con su hocico, y la arrastró escaleras abajo.

La gente se hallaba reunida en el primer piso, y entre ellas, estaba una de las hijas, quien tomó la carta y la leyó. El perro anhelaba saber qué sucedía. Sentía pena, extrañaba a su amo. La situación era algo anormal, que, para su ser, resultaba desconocida.

Un carabinero que se encontraba ahí, y que casualmente era primo del difunto, contempló como la mascota de la familia arrastró la chaqueta por las escaleras. La tomó y dijo: "El perro quiere comunicarnos algo, él sabe algo..."

¡Esta muerte no fue natural! Aquí tal vez hubo un asesinato, o cerca de eso andamos”. El perro, ante tal exclamación, movió su cabeza, como asintiendo.

Toda la familia se mostró impactada, al ver como el can lograba responder asertivamente a las preguntas que el carabinero efectuaba. Sin embargo, el perro solo movía la cabeza ya que veía que la gente cambiaba de actitud, y creía que podrían decirle donde estaba su dueño, o que este podía aparecer por la puerta. Frente a cada pregunta, respondía que sí. Pero prontamente se comenzó a sentir perturbado. La gente comenzaba a abalanzársele. Era un perro prodigio. Algunos de los ahí presentes ya estaban pensando en llamar al diario y dar la extraordinaria noticia del perro investigador. Sin la presencia de ningún testigo, había sido capaz de encontrar pistas concluyentes, y responder ciertas interrogantes. Lo asombroso de esto, era que podía comunicarse.

La hija, quien tenía la carta, decidió guardarla.

Al cabo de unos minutos, la prensa se hizo presente. Tomaron fotografías y testimonios. Entrevistaron a la familia, preguntaron por alguna conducta extraña que haya tenido el hombre los días previos a su muerte, pero nadie respondió. Se decidió llamar a un equipo investigador especializado, que diera solución a este misterio.

Al no encontrar pruebas concluyentes, las miradas se volvieron sobre el perro, que se transformó en el principal sospechoso, ya que, misteriosamente, encontró una prueba determinante en el caso.

Antes de continuar, debemos informar algo al lector de esta historia. Este animal, al ser adoptado, traía consigo un historial médico, que no le fue entregado a la familia: estuvo recluido en una clínica mental de canes, y tenía un grave problema psicológico de bipolaridad y personalidades múltiples. Esto, sin que se supiera, pudo influir en la muerte del dueño. Pudo haber atacado a su amo, dominado por la personalidad de un bulldog, rottweiler, dobermann o pitbull, y ser él el asesino...

Aclarado esto, prosigamos con la persecución al can.

La mascota, asustada, comenzó a correr, evadiendo a la gente y huyendo del peligro que parecía representar esta. Sentía el peligro a su alrededor, pero

como es un perro, más no podemos saber. Vio una habitación vacía, y se dirigió hacia allá.

Mientras tanto, desde la comodidad de un sofá, el viejo gato de la familia contemplaba extrañado la ruidosa escena que se desarrollaba en la casa, y que interrumpía su querida siesta de diez horas. Al observar que todos perseguían al perro por la casa, que en sus fauces llevaba la chaqueta de quien fuera amo de ambos, esbozó una sonrisa. Su empresa fue exitosa. Pocos sabían que el perro estaba loco, pero cuando se supiera esto, seguramente la culpa caería sobre él. Sin que nadie lo pudiera tan siquiera imaginar, el gato había creado un elaborado plan para asesinar al hombre, quien mostraba clara preferencia por el perro, que lo había desplazado de su lugar en la casa. Además, el minino próximamente sería echado de la casa. Pero, previendo esto, y urdiendo un extrañísimo plan, se había deshecho de ambos problemas, ya no se iría, se llevarían al perro y todo sería felicidad para él... Pero de pronto una voz, desde el fondo de la pieza, exclamó:

“¡SOY INOCENTE!”



ARGUMENTO CALIGRAMA: VELORIO

SE
VELORIO
EL MUERTO
SE LEVANTA
Y ESCAPA
DESPA
VORIDO

MICROCuentos Libres

Ejercicio literario de temática libre.

LA ISLA ES UN MISTERIO

Estoy cansado. Es una noche aburrida en la pequeña isla que está cerca de mi casa. Salí a caminar en la oscuridad. Cerca de la carretera, vi una luz, que desapareció. Me perdí. Siento una mezcla de miedo y extrañeza. Me perdí, y quiero volver a mi casa... No es que crea las historias, o esas leyendas sobre este lugar. Sé que solo lo inventó alguien por maldad y para asustar, de por qué en la isla hay luces... Momento... Esa no es la isla... De pronto, el alba me ciega. Estoy sintiendo tanta paz, sé qué es lo que pasa. Siento que me desvanezco.

Maicol Vargas, 2º medio

EXISTENCIAL

Me desperté aquella mañana con una energía fuera de lo común, era obvio que ese día no habría siesta.

Una vez en la calle ese color verde esmeralda de los árboles también me hacía pensar que el día podía ser diferente. Ese razonamiento era opuesto a mis deseos. La verdad era la siguiente: mi existencia era la negación del presente, del futuro y del pasado.

Mi existencia estaba por verse...

Ernesto Massiglio Soto

SE INVIERTEN LOS PAPELES

Me apuntó con su arma. Cerré los ojos y pedí que el tiro fuera certero. Entreabrí un ojo. Me gritaba algo que no entendí. No pensaba moverme. Me golpeó con la culata de su arma, caí, y contemplé un cuchillo cerca. Volteé y mi último momento se acercaba. Disparó. Nada pasó. Se había quedado sin balas. Ahora, el cuchillo estaba a tiro.

Agustín Oyarzún Velásquez, docente

LA DUEÑA DE LA CASA

Inspirado en la figura José Larralde.

Aquella tarde, la dueña de la casa se desvanecía en el sillón. Pero ¿qué pasaba por su mente?, ¿estaba imaginando algo? O acaso, egoístamente ¿no nos quería decir que, a lo mejor, al gritarle tanto y tratar de despertarle se le cortarían las cuerdas, o por lo opuesto, se volvería a despertar con aquella tocata?

Diego Carrillo, 1º medio

EL SUEÑO DE LA ESTRELLA

En una fiesta de disfraces, los invitados comienzan a actuar según la máscara que llevan puesta. Sin darse cuenta de ello, la máscara que llevan muestra como son en realidad: felices pero serios, tristes pero emocionados.

Todo aquello fue descubierto por un deseo, aquel que anheló que nuestros sentimientos fueran reales, creó estas máscaras en busca de una salvación. Sin embargo, una persona en el fondo del salón nunca cambió, porque la verdad nunca ocultó sus emociones, los confesó todos, pero, aun así, era infeliz.

Aquel Deseo, vio como no era necesario que se mostraran los sentimientos, solo hace falta que alejemos la oscuridad, ya que es la única que puede ocultar los sentimientos a aquellas personas que más anhelamos.

Escarlett Carrasco, 1º medio

RECETA

- 12 huevos
- Azúcar
- Imperial
- 1 tarro de frutas en conserva
- 1 litro de crema
- Chocolate
- 1 vehículo
- 1 cadáver
- ... mucha sangre.

Ernesto Massiglio

HOMBRE LOBO

Esa noche iba sucumbiendo en la densa neblina, que ocultaba la suave y delicada luz de luna. Ante mis ojos se apreciaba una silueta sombría, que poco a poco las nubes fueron revelando: se trataba de un hombre. De pronto, sangre carmesí brotó sobre mí. De un momento a otro desperté en la sala de un hospital. No recordaba nada, salvo aquellos hermosos ojos dorados, que se marcaron en mi mente.

Aquel sueño solo fue el recuerdo de la vida pasada guardada en mi interior, un amor incomprendido y la repentina neblina antes sus ojos... Todo aquello fue destruido por el amor.

Escarlett Carrasco, 1º medio

ARAÑAS

- ¿No te molesta tener tantas arañas en tu casa?
- No... Me agrada.
- Y, ¿por qué?
- Porque las arañas se comen a las moscas...
- ¿Y eso qué tiene que ver?
- Pues... Ahora lo descubrirás.

De su abrigo extrajo un gran cuchillo carnicero, con el que desgarró el vientre de su interrogador. Ahora éste sería otro más de los cadáveres que adornaban su hogar.

Agustín Oyarzún Velásquez, docente

ESCALOFRÍO ESCARCHADO

Diego Carrillo

1º medio

¿Te has preguntado, alguna vez, quién es el dueño del último vehículo aparcado en el estacionamiento? Aquella noche de invierno, el frío se dejaba caer lentamente... Ya conocen esos días, ¿verdad?

Me adentraba a mi turno de guardia, y me percaté que un vehículo había quedado en el estacionamiento. El reloj marcaba exactamente las 01:15 AM, cuando vi que un extraño hombre deambulaba inquieto por el sector. No le di mucha importancia, seguramente se trataba de algún vagabundo, ya que desde mi torre no se apreciaba bien.

Mientras rellenaba mi crucigrama, el frío me obligó a levantarme de mi asiento, para encender el hervidor. Por la ventanilla logré percibir la silueta de aquel sujeto, esta vez, del otro lado del portón. Esto fue demasiado raro. Nadie, a esa hora, lograría saltar ese portón, con semejante altura, además. Tomé mi linterna y decidí bajar poco a poco. Cuando iba llegando al último peldaño, giré mi cabeza lentamente, para poder ver a que distancia del suelo me encontraba, pero en vez de ver eso, me percaté de que aquella silueta había desaparecido. Raro, ¿verdad? La calma nocturna se iba disolviendo en el ambiente. Subí otra vez. El agua se encontraba hervida, así que comencé a preparar mi café. La luz que alumbraba el cuarto me permitía ver las pequeñas letras del diario. Luego de eso, el sujeto no se volvió a hacer presente en el lugar.

Habían pasado ya tres días. Todo transcurría normalmente en mi turno, pero, aun así, no dejaba de pensar en aquel tipo. Los nervios me invadieron al ver nuevamente aquel auto de la noche anterior estacionado. Decidí hacer una ronda de rutina, para ver que todo estaba en orden. Salí a las 00:45 AM, para volver a las 01:00 AM. Rodeé todo el entorno del sector, dejando para el final los alrededores del vehículo. Un olor fétido me sirvió para descifrar la distancia que me separaba de lo aterrador. Al querer volver, paso a paso y de espaldas, sentí

un frío inquietante. Subí con un sudor escarchado. Tan solo debía llamar y alertar a la policía... Súbitamente, el sujeto se hizo presente. Mis ganas de querer ver más de cerca me hicieron ocupar mi cámara de vigilancia, sin embargo, su silueta no era visible en la pantalla. Por mi mente pasaron ideas demasiado confusas. ¿Podrían ser efectos del insomnio, ya que últimamente no había dormido bien, o bien podría ser algo sobrenatural?, pero ¿de verdad podría existir algo así?

Cada vez era peor. El miedo me invadía, aunque, por inercia, mantenía mis ojos entreabiertos, esperando distinguir algo de lo que sucedía en aquel instante. Su paso era lento. Iba vestido con una capucha negra. Decidí no seguir mirando y esconderme bajo el mesón. Sabía que a algún lado se dirigía, y rogaba que no fuera donde mí. Mis piernas comenzaron a acalambrarse. De pronto, un escalofrío recorrió mi cuerpo, haciendo que me quede inmóvil. A lo lejos, oí un chirrido y me levanté a ver: lentamente, el sujeto abría el baúl del vehículo estacionado, que chirriaba producto del óxido. Se estaba echando al hombro una abultada bolsa de basura.



NO ES FÁCIL

Agustín Oyarzún Velásquez

Docente

No es fácil vivir en la calle. No es fácil pasar hambre, frío, dormir mal, enfermarse. Sufrir la indiferencia de la gente. A veces he llegado a creer que no existo, que soy invisible, un ente de otra dimensión, que soy un fantasma... sí, probablemente soy un fantasma, un alma en pena condenada a vagar en penurias... No. Si así fuera, no tendría hambre, no pasaría frío, debo ser invisible... invisible para los demás; creo que cada uno ve lo que quiere ver.

Algunas veces me dan ganas de enfrentarme a las personas, de increparlos, de decirles “¡Hey!, estoy aquí, necesito ayuda”. Pero las palabras no me salen, no pueden, por más que quiera, por más veces que me pare frente a ellos y los mire a la cara. No me salen. No saldrán.

Me siento a observar a la gente. Me esquivan, me ignoran, no son capaces de tan solo mirarme. ¿Les doy miedo, asco? Solo los niños son capaces de devolverme una mirada, de sonreírme, de saludarme, de compartir un pedazo de pan. Los adultos que me miran lo hacen con mala cara, como si mi existencia les molestara. Yo no pedí esto. Jamás lo pedí... quisiera que las cosas fueran distintas, que me ayudaran, pero nadie me escucha, mi voz para ellos se camufla con el ruido de los autos. Como detesto a esos malditos autos...

Recuerdo que una vez, junto a unos amigos, nos llevaron a un lugar muy bonito. Nos dieron comida, nos bañaron, nos arreglaron, nos dieron medicamentos, inclusive nos dieron ropa. Se sintió tan bien. Lamentablemente, no podíamos quedarnos ahí. Tuvimos que volver a nuestra realidad, nuestra maldita realidad.

A veces me pregunto qué hice mal para terminar aquí, solo, abandonado a mi suerte, olvidado, ignorado, invisible. No es fácil vivir en la calle. No es fácil, sobre todo cuando eres un perro.



CUENTOS EXQUISITOS

Los presentes microcuentos fueron creados siguiendo la técnica de los dadaístas denominada “Cadáver exquisito”. De esta forma, las diferentes tipografías indican la intervención de los diferentes escritores.

ESTOS ERAN UNA VEZ UN RATÓN Y
UN CONEJO,

QUE SOLO POR AQUELLA VEZ, SUCUMBÍAN

A LA LUZ DE LA NOCHE,

Mientras afuera, la lluvia seguía.

Pero esto, no se lo esperaban ni por si

acaso:

DE PRONTO, HABÍA APARECIDO UN
HOMBRE GATO GIGANTE ANTE ELLOS.

Solo la lluvia cubría aquella casa,

**MIENTRAS TANTO, ALGO GOLPEABA LA
PUERTA.**

PRONTO, ESA ACCIÓN YA NO LO DEJARÍA
VIVIR TRANQUILO.

*“Los ruidos en la oscuridad masacran la
cordura”.*

Por esa razón, el tiempo se detuvo.

Una larga luz gobernó todo ante nosotros.

Nada lo hacía presagiar...

Sin dudarlo, se rehusó valientemente,

Y entonces, de pura rabia, cerró la puerta,

y se fue.

ARGUMENTOS DEL SOMBRERO

En letra cursiva se indica el argumento del sombrero que dio origen al microcuento en este ejercicio literario.

LA ÚLTIMA DESPEDIDA

Todos se preguntaban por qué al cabo de unos diez minutos del suceso, llegó una persona...

El dueño del vehículo se acercó a su auto y puso la mano encima de la carrocería con un gesto de lástima. Al momento, el auto, como si fuera un ser animado o una mascota agonizante, lentamente fue apagando sus luces, que hasta ese instante parpadeaba lenta y lastimosamente, hasta extinguirse; la bocina, que sonaba insistentemente, como si lo estuviese llamando, dejó de sonar:

Era como si se hubiese aferrado a la vida, solo para ver a su dueño, y poder darle la última despedida.

Ernesto Massiglio

REVÉS

Desperté y mi cuerpo estaba pegado al techo, pero todo los demás estaba bien.

Mi cuerpo estaba inmóvil, no tenía siquiera control sobre mis piernas. Solo colgaban mis brazos, y parecía como si el techo tuviera un imán sobre mi espalda.

Al despertar todo era oscuro, y el oxígeno al parecer no existía. La presión y la desesperación por salir de ese lugar me hizo romper parte de mis dedos e invadir el espacio de sangre.

Diego Carrillo, 1º medio

GOLPE LETAL

Una araña en la pared de mi habitación me vigilaba...

Fue un día agotador, venía cansado del liceo, nos dieron muchas tareas, mas no tenía ganas de hacer nada, solo quería tenderme en mi cama y descansar.

Me tumbé, presto a tomar una siesta, cuando, entre dormido, observé un punto negro moviéndose en la pared. ¿Acaso sería tanto mi cansancio que alucinaba? Se desplazaba ágilmente, con movimientos aleatorios y bruscos. Me levanté asombrado y me quedé mirándolo... Era una araña, que se quedó fija en la pared viéndome. Me vigilaba. Tal era mi asombro que ambos quedamos viéndonos. Comencé a acercarme... Me devolvía la mirada. Mas, cuando estaba a punto de establecer el contacto visual con sus ocho ojos, entró mi madre a la habitación y la aplastó con un categórico chancletazo.

Agustín Oyarzún Velásquez, docente

EL ÁRBOL

Después de haber matado a su padre para obtener su herencia, lo entierra en el jardín. Luego de un tiempo, él vuelve a su hogar...

Aquel jardín, en el cual nunca se veían flores, ni siquiera el hermoso color café del árbol, mostró algo totalmente diferente...

El árbol tenía ramas y flores que relucían ante la hermosa primavera... una luz recaía sobre sus raíces.

Escarlett Carrasco, 1º medio

MADRE

Ernesto Massiglio

El día de por sí ya había sido extraño para la niña; era una sensación de abandono, de soledad, a pesar de estar rodeada de su familia.

La tía la había sacado a pasear, había jugado con su perro; todo aparentaba ser un día normal. Pero no lo era.

Ella sentía la sensación, el aura negativa, que, al no comprender, tampoco podía explicar.

No le preguntaron ni qué tienes ni qué te pasa; cada uno en su mundo de problemas, indecisiones y pensamientos individuales.

Al caer la tarde y la oscuridad comenzando a ocultar las luces del día envolviendo la atmósfera en un tenebroso claro-oscuro, la niña comienza a temblar, a palidecer.

No le preguntaron ni qué tienes ni qué te pasa, cada uno en sus cosas.

La acuestan, pide que no le apaguen las luces del dormitorio, que solo un poco más, hasta que me duerma por favor.

Al rato, su progenitora ingresa al dormitorio, la niña duerme intranquila, le apagan las luces...

A mitad de la más oscura noche de todas las imaginables, a la niña la despierta una respiración fétida, como de fuego y fango en su mejilla. La niña grita:

- ¡Mamá! ¡Mamá...!

La horrisona voz de ultratumba a su lado responde:

- No te preocupes, aquí estoy.

Al desayuno, sentada junto a su familia, la niña ya no es la niña, ahora comprende, ahora podría explicar...

Pero nadie pregunta ni qué tienes ni qué te pasa... cada uno en sus cosas.



JAKON

Maicol Vargas

2º medio

Hace años, en varios mundos empezaron a reportar avistamientos de un ser llamado Jakon.

Este ser, lleno de maldad, hace presencia cuando menos se espera y siempre cambia tu percepción del mundo cuando aparece.

A veces toma la forma de niños, y su mirada es tan perturbadora que se mete en tu conciencia: su deseo es que la cordura pierdas. Ten cuidado cuando esta silueta oscura haga presencia, pues él espera paciente, hasta que la presa está indefensa, y cuando las circunstancias se dan, es mejor que no te entrometas, porque nadie puede hacerle frente. Más que seas su presa, él es la causa de que lentamente, se haga pedazos tu mente, y aunque aparenta ser solo un humano, no hay más que perversidad en él. Aunque su cuerpo ya ha sido destruido muchas veces, siempre vuelve. Ir a enfrentarle significa, tal vez, con vida no volver, así que ten precaución, aunque es estúpido enfrentarse a la mismísima muerte. Frente a él no hay nada más que dolor. No se sabe cuál es el límite de su poder.

Él es Jakon; si le ganas estás marcado por el último de los Kitrianos, los seres más antiguos del universo.

Se esconde tras tu cuerpo, se apodera de ti y no podrás detenerlo; cambia de forma cuando lo desea, y si le ganaste, es por su conveniencia. Si te ha escogido, debes aceptar lo que cayó en tus manos por coincidencia, lo tienes que enfrentar, aunque sepas que no puedes cambiar, el hecho de que él siempre, ganará al final.



ARGUMENTO CALIGRAMA: LEÑADOR

LEÑADOR
CORTA
SU HACHA
VARAS DE
LEÑA
EN
OTRA
DIMEN
SION
ALGUEN
LAS
ESTA
API
LAN
DO

OTROS MICROCUENTOS

INFORTUNIO

17:30 horas – Un hombre adinerado regala a su hijo un auto. El hijo, presumido, se sube y lo conduce a toda velocidad.

17:45 horas – Una ambulancia está estacionada y unos hombres están bajando cargamento de sangre para transfusión.

18:00 horas – Suena la alarma de un banco. Sale corriendo un ladrón.

18:05 horas – Uno de los hombres que descarga la sangre tropieza y se estrella con el auto del chico presumido y la ventana del vehículo se mancha de sangre. El auto se descontrola y atropella al ladrón que corría por allí justamente.

18:09 horas – Se escucha una explosión.

Maicol Vargas, 2º medio

¿QUIÉN SERÁ?

No había caso, mi lápiz no escribe, no me salen las letras, obligado a impulsarlo continuamente a ver si aparecía esa espesa tinta; una, dos, tres los intentos hasta que al hacer contacto por cuarta vez salió una tos, chillido no proveniente de ningún lado de la casa. No había nadie, era demasiado raro, decidí volver a soplar la tinta ¿volvería a toser?, por quinta vez lo vuelvo a intentar...

- Ay hombre, ¡¿acaso no me escuchaste que mientras escribías te advertí que no me quedaba tinta?!

Diego Carrillo, 1º medio

ESPEJOS

Aquel día me encontré con muchas personas parecidas a mí, todo se volvía extraño, mientras que no recordaba nada; todo salía, todo era recuerdos, todo se borraba ante mis ojos, mientras que en un espejo detrás y delante, se reflejaban dos ángeles con colores opuestos, en busca de aquel Alma abandonada en medio del mundo.

Escarlett Carrasco, 1º medio

LA ESTAFA

- Buenas tardes caserita, ¿qué va a llevar?

- Buenas tardes, a ver, deme dos kilitos de...a ver... ah sí, dos kilitos de naranjas.

- Como usted quiera no más. Tome, ahí tiene. ¿Está segura sí?

- Sí.

Nada hacía presagiar que aquella compra tan común, develaría un gran problema. La dubitativa reacción de la casera al solicitar “naranjas” dejó un tanto perplejo al vendedor. El, se limitó a entregar lo solicitado. Aunque algo extraño resultó eso.

La casera se dirigía con paso raudo a su hogar. Iba feliz con su flamante compra, aunque un poco molesta en el fondo, ya que tenía la leve sospecha de que le habían dado “gato por liebre”.

Llegó rápidamente a su morada, hizo ingreso por la cocina sin levantar sospecha de su llegada. Sin embargo, su nieto se había percatado que su abuela regresó, ya que estaba viendo por la ventana. Al entrar, la señora tropezó con su juguete, cayó, soltando la bolsa, Su nieto se acercó a recoger el contenido.

- Abuela, ¿para qué compraste tantos limones?

La señora era daltónica. Y aparte, cegatona.

Agustín Oyarzún Velásquez, docente

PERDIDO

Ese día – o noche – había sido la más alocada desde su llegada al inframundo. Su hermano Eugenio le había presentado las mil formas de suicidarse lentamente: alcohol, drogas, excesos, vómito, náuseas, todo resumido en una semana de descontrol.

Ese día – o noche – sangraba más de lo normal, su nariz reventó en llanto vino tinto, sus ojos desorbitados perdían el enfoque del horizonte, casi desmayado, pensó... *Más bajo no puedo caer*, y lentamente suspiró, perdiendo de a poco la conciencia.

Durmió semanas, sintió.

Al salir de su habitación, algo extraña, siguiendo un largo pasillo muy iluminado, se dio cuenta cuán lejos del inframundo se encontraba, muy lejos.

Carolina Santana, psicopedagoga

EL RITUAL

Escarlett Carrasco

1º medio

Un día normal fue sucumbido en dulzura. Parecía como si luna, aquella totalmente lúgubre, se hubiera derretido y estuviera renaciendo para traer esperanza. Cada centímetro en el mundo se iluminaba. Lo que nadie esperaba, era que este evento fuera a causa de la muerte de un ser superior. Cayendo en el mar, todo lo creado por ella se lamentaba. Mientras se realizaba el ritual, los espíritus anhelaban su renacimiento. Sin respuesta, las esperanzas para la tierra se esfumaban.

Cada rastro de vida se iba esfumando ante los ojos de todos. La señal final, justo antes de que la esperanza muriera, fue la celebración del nacimiento de una niña. Una luz violeta bajó de la luna, iluminando su cuerpo, dando a entender el renacimiento. Las nubes tomaron un color único, llevando a la recién nacida a un nuevo mundo. Un sendero se mostró, guiándola hasta al lugar donde reinaría. Ella no quería, pero tenía claro que todo moriría si no aceptaba. Fue guiada hacia la lúgubre luna, que se mostraba sumamente diferente.

Ahora, habíase convertido en diosa: su cabello crecía como si no tuviera fin, en él se podía ver todo el universo, tocar las estrellas inclusive. Lo único que faltaba, eran los sentimientos, esos, que se perdieron durante el viaje...



PARODIANDO A CORTÁZAR

INSTRUCCIONES PARA COMPRAR TALLARINES

Lo primero es tener dinero, ya que de lo contrario no será posible.

Para comprar tallarines es necesario salir de la casa para adquirirlos, recordando salir con ropa y la billetera. Luego, debes dirigirte al negocio o supermercado para comprar, moviendo un pie y luego el otro para dirigirse al lugar en cuestión. Una vez se haya llegado, entre por la puerta, pero con cuidado de no golpearse en ella, ya que caerías enseguida al piso y te podrían robar la billetera y no se conseguiría comprar los tallarines.

Dirígete hacia donde se encuentran ubicados los espaguetis, recuerda que estos son largos y de un grosor que varía, pero nunca llegando a ser demasiado gruesos...

Maicol Vargas, 2º medio

INSTRUCCIONES PARA CAZAR A UN DINOSAURIO FANTASMA ALBINO

Antes de comenzar, para salir a cazar cualquier cosa se debe ir premunido de un arma, aunque es aconsejable para no dañar el espécimen elegido, en lo posible, emplear una red o malla muy firme para que ésta, dependiendo del tamaño del animal no se rompa en el intento.

Pero específicamente, como es nuestro caso, el cazar un dinosaurio albino y, por si fuera poco, fantasma, requiere de mucha sabiduría, cuidado y experiencia.

En primer lugar, es muy difícil rastrear a un dinosaurio en nuestra época, pues según los paleontólogos o algo así, éstos se extinguieron debido a la caída de algún meteorito.

Lo de color albino en realidad no significaría mucho problema porque aquellos pocos que hubieran logrado salvarse, estarían todavía cubiertos de cenizas, por lo tanto, de color blanco, o lo que llamamos albino.

Al encontrarlo, lo que requiere de mucha suerte, debemos tener cuidado de no soplarlo, pues las cenizas se volatilizarían, por lo que el dinosaurio volvería a recuperar su color normal, y el resultado final, o sea, la caza, resultaría todo un fracaso.

Sin embargo, al ser catalogado de fantasma, significaría a la vez que es un ser etéreo, o soñado, o imaginado... y como yo no le tengo mucha fe a mis alucinaciones mentales, ese dinosaurio, en definitiva, no existiría...

Ernesto Massiglio

INSTRUCCIONES PARA LEER (Y HACER QUE LEES)

En primer lugar, tenga presente el lector de este texto que, si logra leer lo aquí descrito, debiese de cuestionarse el hecho de estar leyendo instrucciones para algo que ya logra hacer. En caso contrario, si ha llegado hasta este punto con cierto grado de dificultad, le sugiero continuar con la lectura.

Para dar inicio a ésta, deberá seleccionar algún texto a leer, sean estas las instrucciones del shampoo, un cuento infantil o "*Ulises*" de Joyce.

Una vez elegido el texto, sírvase a contemplar las grafías impresas en él. Para poderlo leer junte letra por letra hasta conformar la palabra. No olvide tener el elemento seleccionado a una distancia prudente, para que su vista no se canse. Repita el proceso y continúe juntando silábicamente las letras. Puede realizar este proceso mentalmente o en voz alta.

Ahora bien, si no sabe leer, y de algún modo mágico llegó hasta aquí, pídale a alguien cercano o a una persona que le lea el texto. Procure que la lectura se repita tantas veces como sea necesario hasta que haya logrado memorizarlo, de esta forma, cuando se le pida leer algo, puede recurrir a lo

aprendido y quedar como un campeón. Si le pidieran verbalizar otro escrito, finja demencia o diga que olvidó los lentes.

En caso de ser alguien muy perezoso y le molesta el proceso de la lectura, puede tomar el libro y disponer la vista sobre él, moviendo los globos oculares de izquierda a derecha, replicando lo que se hace en el proceso lector. De esta manera puede hacer como que lee, y saldrá victorioso, siempre y cuando nadie le pregunte, *“y de lo que acabas de leer, dime, ¿qué entendiste?”*. De ser así, solo responde: *“la percepción en cada proceso lector efectuado individualmente por los diferentes sujetos involucrados, en muchas ocasiones, determinará que cada punto de vista sea disímil en cuanto a comparación efectuada al momento de realizar tal interrogación, por ende, es una pregunta que abarca un abanico muy extenso de posibles respuestas de las cuales yo, solamente puedo dar una respuesta parcializada”*.

Aseguro al lector que nadie le preguntará nada más, ya que no querrán pecar de ignorantes.

Agustín Oyarzún Velásquez, docente

INSTRUCCIONES PARA REIRSE COMO UN CERDO

Primero sentarse tranquilamente y acercarse a un amigo gracioso.

Esperar por algún momento chistoso y usar todo el impulso de la voz para reír. En ese momento, intenta decir cualquier palabra que te haga reír.

Siguiendo esto, emitir sonidos característicos de un cerdo; una vez que intentes parar, se te hará imposible no reír con cualquier palabra.

Aproximadamente esto durará cinco minutos.

Escarlett Carrasco, 1º medio

INSTRUCCIONES PARA TOMAR CAFÉ

Con la precaución de que no choquen tus manos en la mesa cuando las tienes en las piernas, las levantas posicionándolas en ella. Con tu mano izquierda abres los cinco dedos, tomando de la oreja que sobresale del cilindro que caldeado se encuentra con el café a punto. Empuñas la muñeca, apretando con fuerza de gato la “d” que se forma en la taza, tomando en ese instante la decisión de llevarlo a tu boca. Para ello, debes llevarla hacia esa gran entrada y haz de saber en qué instante abrirla, de lo contrario quedarás quemado producto de la temperatura. Para identificar el momento exacto, fíjate en cuando el vapor del café queme todo lo sureño que tienes en la nariz.

Diego Carrillo, 1º medio

EL VERDUGO DE *BLACK NIGHT*

Maicol Vargas

2º medio

Esta es la leyenda de un ser oscuro, una más de las criaturas provenientes de *Black Night*, una dimensión oscura y llena de seres con poderes que escapan a nuestra comprensión. El Verdugo es un ser colosal, de un tamaño tan grande que le es imposible entrar en nuestra dimensión permanentemente. Él es una masa de ojos y tentáculos, que se comunica telepáticamente y es capaz de poseer personas. Puede controlar varios elementos y posee la capacidad de leer la mente. La cantidad de poderes y límites de él son desconocidos. Se cree que es inmortal y que los únicos capaces de hacerle frente son otros seres provenientes de *Black Night*, como Bael o Jakon. También se cree que una vez que es expulsado de esta dimensión, él puede seguir controlando a los que había poseído, además las pocas personas que escapan de su control terminan por volverse locos, desquiciados y destructivos.

Estas personas quedan con el delirio de que, si logran atravesar a *Black Night*, podrán volverse tan poderosos como el Verdugo, Bael o Jakon.

Black Night y otras dimensiones más se conectaron a la nuestra debido al gran cataclismo universal, el cual causó grandes cambios en nuestra dimensión. Existen brujos que ha asegurado que el Verdugo no es más que un ser más poderoso, un ser que una vez causó el gran cataclismo universal, para conectar las dimensiones, y creen que la llegada de los habitantes de *Black Night* solo es parte de su plan, para provocar el segundo cataclismo universal, el cual nos conectaría con otros universos.



EL DETECTIVE ROSENBERK

Diego Carrillo

1º medio

Mi labor como detective ya está por irse, junto con mi vida, pues la mafia – que en algún momento exterminé – no era ni la cuarta parte de mi misión. Creí dar todo por finalizado. Pero, partamos desde un principio, donde todo comenzó.

Era 18 de julio de 1945, una tarde muy fría de invierno. Como ya se me hacía rutina al salir de mi trabajo, subí a mi vehículo, que con sudor de sangre conseguí. Me dirigía a casa, cuando – por cálculo mental – me hallaba a unas dos horas del laburo, y antes de tomar el desvío divisé por encima de la blanca nieve como una hilera de aceite zigzagueaba. Parecía muy sospechosa, y tomé la decisión de seguir el rastro. Me condujo directamente a un bosque muy alejado del resbaladizo camino. Poniendo un pie fuera, se sincronizaba con el primer brazo poniéndome el abrigo. Estacionado frente a un riachuelo – tratando de seguir el rumbo caminando hasta encontrar desde dónde provenía – había un vehículo reciente. Solo un par de horas se encontraría ahí, lo que estaba dentro lo demostraba.

El cuerpo de una persona encontrada en las cercanías de un riachuelo se hizo noticia raudamente, tanto que, al volver al trabajo, ellos ya trabajaban en el caso. El jefe decidió darme el caso. El 20 de julio estaba preparado para comenzar la investigación. Me dirigí al lugar de los hechos para inspeccionar el vehículo en donde se encontraba el cuerpo. Tuve la precaución de traspasar lo visto a mi libro de notas. De pronto, tras un llamado de mi jefe, me comunicaba el encuentro de un camión con aparentes muestras de que trataron de quemarlo con una persona dentro. Al llegar al lugar, realicé los peritajes, buscando pistas, y llegué a la conclusión de que eran sospechosamente coincidentes con todo lo demás. Decidí trasladarme, no sin antes sacar fotos del lugar para estudiarlas con más tranquilidad.

Tras pasar un largo período estudiando, me di cuenta de que, en ambos casos las evidencias eran muy similares: dentro de los vehículos había restos de ácido, lo que enseguida me dio referencia al viejo Jacob, quien es el único que logra comercializar estos químicos. Como ya éramos viejos amigos, me ayudó en el caso, y dimos con las posibles identidades. De aquella anterior conclusión, identificamos a Peter. Las sospechas se levantaron contra él. Lograr ubicarlo no era nada fácil, ya que era un prófugo judicial. Una vez encontrado, llegamos al acuerdo de que, si me decía lo que sabía, lo dejaría blanco sobre papel. Fue así como me dijo que debía juntarme con uno de ellos e infiltrarme encubierto. Aquel hombre con el que me acababa de juntar era un psicópata, asesino, rebelde, era una gran escoria... pero debía cumplir mi palabra. Como exinvestigador retirado, lograba saber con eficacia los siguientes puntos de asesinatos.

En ese entonces las mafias se mantenían en dos bandos, y me infiltré en uno de ellos, el cual fue exactamente el grupo que cometió los anteriores crímenes. Seguí todos sus movimientos de armamentos. El día de querer retirarme se alejaba; las ataduras no tenían llaves para los candados, era demasiado tarde, ya estoy incluido en el siguiente asesinato, así que no me quedaba otra que ensuciar mis manos. La víctima, ahora, es el general del cuartel de bomberos. Realizamos el objetivo y créanme, el deceso no fue muy deleitable, era demasiado notorio que lo mataban para sacarle información. Al terminar eso me dirigí a mi oficina, pero esta vez, no fue como todos los días, pues un misterioso auto me seguía y muy de cerca, lo que me era raro a tales horas de la noche. Continué sin darle importancia. Me bajé del vehículo, mirando hacia ambos lados, e ingresé a la oficina.

Cuando al día siguiente regresé, había una nota en mi puerta, que decía: *eres parte de la traición. Te hemos descubierto.* Al parecer me delataron. Mi desesperación por encontrar una salida me hizo llegar a dos opciones: salvar mi vida y huir sin destino alguno y arriesgarme. Tal vez arriesgarme era lo mejor, así podría terminar con esto de una maldita vez, y dejar la ciudad libre.

Hice un mapa de la base del grupo hasta el líder cabecilla. Sería demasiado. Debía matarlos uno por uno de forma disimulada. Realicé todo como debía, y di como concretada la misión.

Pasó un largo lapso en el cual seguí normalmente con mi trabajo, cuando me enteró de un nuevo crimen, de características conocidas, y que aparentemente significaba la conformación de un nuevo grupo. Logré investigar nuevamente. No era una banda débil, sino que regresó con rebrotes de furia poseída: sería imposible pararlos. Cansado, decidí regresar a mi casa el día 30 de septiembre, encontrándome una gran sorpresa: al dejar las llaves en la mesa, se iluminaron por completo todos los alrededores de la casa. Por la ventana se apreciaba el rodeo de vehículos fuera de mi choza. El fin era encandilarme, y lo lograron. Con las manos en la frente, trataba de distinguir algo. De pronto, el cargar de las armas se hacía presente en el profundo silencio. Las balas comenzaron a viajar: solo quedaba esperar a que alguna tocara mi cuerpo.



SOMBRERO DE PAJA

Diego Carillo

1º medio

Era tarde. La muchedumbre buscaba un lugar de entretenimiento dentro del teatro, en la esquina de Mozart.

La gente ya estaba gastando sus monedas de plata en la falsedad que se presentaría. El mago Guillermo era lo más malo que había. Pero bueno, algo es algo, mientras se vieran sus fracasos, todo sería muy gracioso.

Siempre empleó la misma magia, su maldito truco toda la vida igual: trataba de sacar un conejo del sombrero, siempre era ese conejo, siempre, todo el truco no era nada más ni nada menos que meter un conejo dentro del casco, para luego quedarse con todos los aplausos.

Ya se acercaba la presentación, cuando el conejo arrancó. No quedaba más que hacer creer el cuento.

La presentación comenzó: solo el ruido de un grillo hacía menos indiferente el ambiente. Los nervios lo achacaban; meter la mano sería cuestión de lotería para sacar algo. Lentamente entraba su diestra, y antes de tocar fondo, algo lo succionó...



EL SURGIR DE LAS ESTRELLAS AZULES

Maicol Vargas

2º medio

En una ciudad llamada Extrent, en el planeta Roitser, una mujer va hacia una joyería y compra una caja decorada con grabados antiguos y decoraciones de oro y perlas azules. En la caja había 5 joyas: un anillo de oro rosa con cuarzo rojo, un brazalete de plata azul con cuarzo negro, un par de aretes de platino verde con cuarzo naranja, un collar de hierro café con cuarzo celeste y un reloj de atenio blanco con cuarzo amarillo. La compra por \$750.000, y la lleva hacia su casa.

Tras llegar a su mansión llamó a su hija, a su hijo, a su sobrina, a su hermano, y su ahijada, y les regaló las joyas. A su hijo le regaló el anillo; a su hija le dio el brazalete; a su sobrina le dio los aretes; a su hermanito le dio el collar y a su ahijada le dio el reloj. Los mandó a sus cuartos posteriormente, porque en un par de horas iban a hacer una fiesta por reunión familiar. Se dispuso a guardar la caja en el sótano, pero al ver que uno de los hijos pequeños de una de sus sirvientas estaba fascinado con esta, decidió regalársela, tras lo cual el pequeñito se fue feliz a su cuarto. Ella ordenó a los sirvientes que prepararan todo para la reunión familiar, y se fue a cambiar.

Tras un par de horas estaba todo listo. La reunión familiar sería en el salón más grande de la mansión. Los sirvientes estaban elegantes, ordenados, y el cuarto tapizado en seda con estatuas y pilares de oro blanco; en las paredes, cuadros magníficos con marcos de oro amarillo y algunos muebles de mármol pulido, y sobre ellos, unos jarrones antiguos con muy elaborados diseños; en el centro del salón unas mesas de mármol cubiertas por manteles de seda de un color lavanda, y encima, un enorme festín con comidas de todo el mundo y lugares, hasta de afuera del planeta. Había comida como para 500 personas. En el fondo del pasillo se veía un cuarto con estantes lleno de losas y servicios, con decoraciones claramente costosas.

De pronto empezaron a llegar los familiares e invitados, y tras un par de minutos, los sirvientes y personas de la casa, pero no la señora. Estaban todos en el salón. Conversaban, y los niños e hijos de la familia, invitados y sirvientes, jugaban y corrían. De pronto uno de los sirvientes presentó a la señora:

- *La dueña de casa, la Condesa de Sorim, señora Juliana Muñoz.*

Ella entró y empezó a saludar a sus familiares. A algunos no los veía desde pequeña. Saludó a su familia, y después siguió la fiesta hasta la tarde.

Una vez que todos se habían ido, la señora Juliana y los niños se fueron a dormir.

El hijo de la sirvienta, Gabriel, se despertó a las 03:00 AM y vio la caja brillando. Él, asombrado, la miró y se dijo: *Qué bonito.*

Se quedó acostado mirando la luz de la caja. Era una luz de color azulado brillante. La observó hasta quedarse dormido. En sus sueños, veía que la caja se volvía completamente luz y se unía con él, y aparecían ante él los aretes, el reloj, el brazalete, el collar y el anillo, pero como si fueran completamente de cristal negro. Mientras tanto Axel, el hijo de la condesa, dormía. Su anillo empezó a brillar con un color azulado y veía oscuridad en ensueños, dolor y toda clase de desastres. De pronto lo negro se tornaba de un azul oscuro.

Tiana su hermana, por su parte, se despertó y se dio cuenta de que su brazalete brillaba con un color azulado claro, y súbitamente, como si alucinara, empezó a ver cosas: podía ver el pasado, el presente y qué pasaba en otras partes, incluso en otros mundos.

Mientras Selín, quien ni podía dormir, se dio cuenta de que los aretes que su tía le dio brillaban de un azul-mora cristalino. Al ver eso, miró por la ventana y se sintió maravillado por las estrellas. Cerró los ojos, pensó en el cielo, la tierra, el mar y lentamente empezó a sentir como si él y todo fueran uno, como si pudiese controlar las cosas, las siente parte de él...

Mientras el hermanito de Juliana – al cual le dio el collar – empieza a brillar de un color celeste, y escuchaba su nombre entredormido:

- Diego, ¿eres tú?... Diego...

- ¿Qué quieres? – respondió, y de pronto veía a un hombre alto de piel clara y pelo azulado. Al verlo, corre a abrazarlo y le dice:

- Tío, creí que no te volvería a ver.

- Yo siempre he estado junto a ti.

- Pero mi tía dijo que moriste – dijo con los ojos llorosos.

- Sí, lo hice, pero no por eso he dejado de estar a tu lado.

- Pero ¿cómo puedo hablar contigo?

De pronto, despierta agitado, con la respiración rápida y desconcertado. Se recostó y tras calmarse se levantó al baño. Al pasar por fuera del cuarto de Martina – la ahijada de su hermana – ve que ésta hablaba dormida. Decide entrar y nota su reloj brillando. Martina sigue hablando sin llegar a despertarse:

- No... no te acerques ...No por favor.

De pronto despertó exaltada. Diego trató de calmarla. Tras eso, Martina se recostó todavía con el latido acelerado, su cara estaba pálida y ella estaba temblando.

Pasaron los días sin parar de ocurrir sucesos extraños. Los días se transformaron en semanas, luego en meses. Con el paso del tiempo cada uno toma su camino, transcurren 6 años desde que doña Juliana le regalara las joyas.

Gabriel – que actualmente tiene 11 años – tras recibir una beca por parte de doña Juliana, se encuentra en la ciudad-estado de Ancovert y trabaja para la Corporación Peralta, investigando sobre la caja. De pronto llega la presidenta de la compañía:

- Hola Gabriel.

- Hola señora Javiera Belén Peralta España.

- Gabriel, te dije que me digas Javi, y además tengo algo que decirte.

- ¿Sobre qué?

- ¿Recuerdas que me contaste que existían más personas a las cuales les regalaron más de estos objetos extraños?

- Prometiste que no los meterías en esto.

- Mira Gabriel, es posible que estén en peligro y decidí reunirlos aquí.

- ¿Por qué?, ¿qué sucedió?

- Al que se llama Diego lo atacaron y está grave.

- ¡Qué! Dime qué pasó, dime, dímelo.

- Solo sé que lo atacó un tipo al que describieron como un hombre delgado, pálido, con partes de su cuerpo podridas, pelo de color negro y ojos rojos. Un testigo cuenta que a su alrededor se olía pudrición y sangre. Escucha, ellos vienen hacia acá, a Diego lo traen acá en este momento, pero Tania desapareció hace 5 días y Axel no vendrá, me dijeron que se comportaba extraño y vive solo en una isla, así que, si deciden ir por él, los apoyaremos.

Tras la llegada de Martina y Selin, les dijeron todo lo que había pasado y tras discutirlo decidieron ir en busca de Axel dentro de unos días, y luego averiguar lo que sucedió con Tania, mientras se recupera Diego.

Pasaron el día preparando todo para partir al día siguiente. Después de un rato se fueron a dormir cada uno. Gabriel se acostó, pensando a cada momento en qué habría pasado si los hubiera dejado aparte de todo esto desde el principio. Tras un rato empezó a sentir los ojos pesados y se quedó dormido lentamente.

Despertó totalmente desconcertado, no pensaba nada y solo sentía una enorme paz. De pronto recordó todo, desde que Diego quedó hospitalizado, hasta hoy, que partiría junto a los demás en busca de Axel, después se levantó a comer junto a los demás. Se pusieron a hablar sobre lo que cada uno había hecho durante el tiempo que llevaban si verse. Luego llegó Javiera, la jefa de los Laboratorios Peralta, y les habló sobre la misión de ir en busca de Axel.

- Bueno chicos, la isla en la que les dije que vive Axel, está a 4.500 kilómetros de la costa de Antali, y es una isla bastante grande, pero debido a que en esa zona hay tormentas normalmente, y a que en esta época del año hay tormentas en todo el planeta, en esa parte serán mucho más frecuentes y duraderas que lo usual, y podrían pasar semanas sin que podamos irlos a buscar. Además, debido a que hay rumores sobre criaturas que rondan

alrededor y en la isla, serán llevados en una nave bastante grande, que suele usarse para transportar buques de carga, pero por esta vez me la facilitaron y los enviaré junto a un equipo de exploración con una nave errante en la que tendrán comida, camas, armas en caso de necesitarla y un vehículo de exploración.

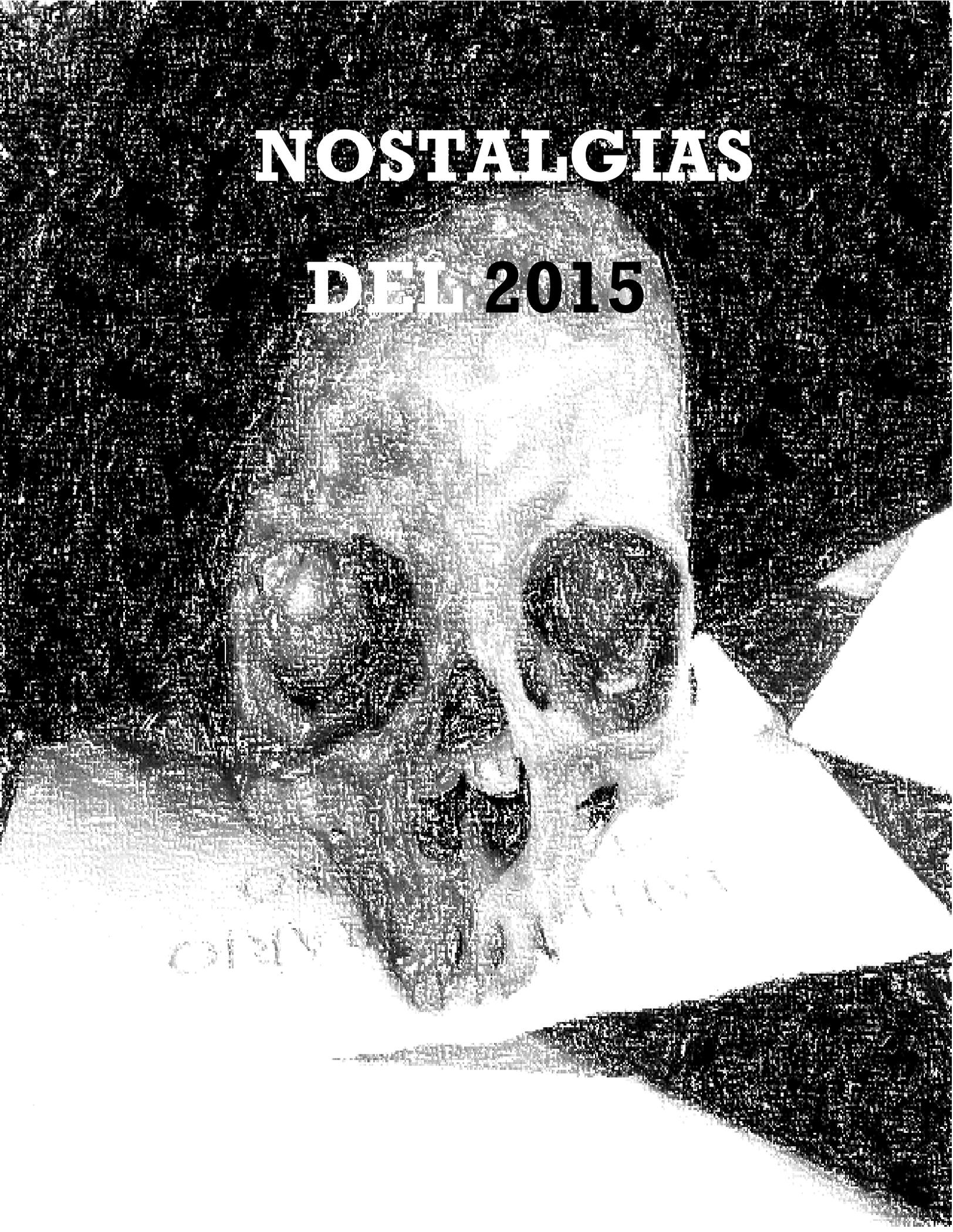
Una vez que les dijo esto, Gabriel los guió al aeropuerto de la compañía, donde una chica, a la que él conocía, los llevó a la nave a la que subieron. Era un aerodeslizador con capacidad para 30 personas. Tras despegar, luego de cinco minutos llegaron a la nave nodriza, llamada “Gíbantax”, en la que fácilmente se podría meter un ejército relativamente grande. Pasadas alrededor de seis horas viajando ya estaban sobre la isla, claramente la nave tenía el tamaño de la mitad de la isla. Tras bajar en la nave errante a la isla, la enorme nave en que llegaron se fue.

Han pasado diecisiete días y la nave “Gíbantax” regresó a la isla, totalmente llena de personas y naves, las que descendieron para buscar al equipo de exploración del cual ya no se sabía nada desde hace nueve días, y aunque buscaron por toda la isla por más de seis horas, no lograron encontrar rastro de ellos. Dos meses pasaron y Javiera quedó devastada tras tener que suspender la búsqueda del equipo, debido a que fueron declarados oficialmente muertos.



NOSTALGIAS

DEL 2015



BASE 5

Francisco Valdés

1º medio 2015

Archivo encontrado el 15 de noviembre de 1988

Todo se salió de control, fue cosa de unos segundos para que el jugar a ser Dios nos trajera consecuencias...

Escribo estas líneas en mi bitácora, como probablemente sea lo último que pueda hacer antes de toparme con uno de ellos... El frío recorre mi espina dorsal con solo de recordar aquello que desgraciadamente presencié. No sé cómo exactamente el "Proyecto Base 5" se convirtió en el verdugo de todos los investigadores participantes; el llamado de auxilio fue omisamente tomado en consideración, yo y quién sabe si alguien más tuvo la "fortuna" de sobrevivir, si así puedo llamar a mi angustiada situación; no quiero morir, no a causa de uno de ellos; que arrancasen la piel de mi tejido sería un verdadero regalo a comparación de lo que he visto, intento refugiarme hasta que me rescaten... pero ya comprendí que estoy solo, si logro escapar sucumbiré ante temperaturas extremas bajo un blanco manto. Que petrificante es tener que elegir como mi vida tendrá su fin, no ha quedado otra alternativa.

Este es el punto donde el hombre intentó manipular algo que no podía controlar, las armas biológicas jamás debieron ser una opción. Las armas no parecen efectuar daño en sus pútridos, pero inexplicablemente firmes existencias; el filo, el fuego, ni siquiera una gran detonación. Estoy perdido... golpean la puerta... ellos están aquí...

Nota encontrada el 17 de octubre de 1997 entre los escombros de la devastada Base 5. No hay rastro alguno, ni siquiera de sus cuerpos.



VISIONES

Hardy Sepúlveda

1° medio 2015

“Cada una de las palabras aquí presentes debe estar en el microcuento:”

Un perro.

Una escalera hacia abajo.

Un mutante.

Un unicornio.

Una persona.

Un corazón en el suelo.

Un lápiz gigante.

Un portal.

Una espada.

Un dinosaurio.

Un fantasma.

Un payaso.

Una brújula.

Una caña de pescar.

Una dinamita.

Vi a un perro bajar unas escaleras, custodiada por un mutante montado en un unicornio y una persona con un corazón en las manos.

Intenté bajar por esas escaleras, pero solo podía hacerlo escribiendo mi nombre con un lápiz gigante en una hoja pequeña. Cuando por fin pude lograr hacerlo, un portal se abrió en frente mío; entré y vi una espada y fantasmas de dinosaurios, el lugar era escalofriante, pero pude ver la salida.

Al entrar ahí, un payaso con un ojo en forma de brújula y una mediocre sonrisa aparece y me pide tomar una caña de pescar para recoger un objeto que había a lo lejos, al tomar el objeto y pasárselo veo que es una dinamita que explotó en sus manos y me desperté.



PAISAJE SUB REAL

Zaida Tobar

1º medio 2015

Había un carabinero comiendo un chocolate mientras montaba una escoba para rescatar a una princesa escuchando a Bob Marley con sus amigos llamados Cultura Profética que estaban fumando una planta y ya no necesitaban un celular mientras un conejo comía zanahoria y plantaba una papa para que luego un cura se la comiera pero no podía ya que no tenía confort en su baño y sacaba su lengua de hambre y mientras eso ocurría mi mami revisaba mi cuaderno y mi gato se comía un dinosaurio y yo nadaba entre tiburones...



EL MERCADO DE LOS MIEDOS

Alexandra Leal

3° medio 2015

A partir del año 2035 se inició la famosa “Guerra de las mentes”, la democracia y jerarquías se transformaron en una especie de experimento; se comenzó a practicar diversas pruebas en diferentes lugares del mundo pobre, comenzaron en África; implantaron una serie de “prototipos” compuesto de ADN animal, especialmente plancton encontrado en el espacio y tecnología china.

El propósito de este espécimen era controlar los cerebros, hacer que los individuos puedan leer las mentes, llevar a otro nivel la comunicación, para construir un mundo perfecto y extinguir lo que comúnmente llamamos “mentira”. Este proyecto fue llamado “Mesis”.

La ingenuidad humana en ese instante era inmensa, creyeron poder manipular la naturaleza de los organismos provenientes del espacio, pero no lo lograron. Un año les tomó evolucionar y sin darse cuenta las personas más poderosas del mundo estaban arrastrándose en el suelo, comiendo basura de las calles, muriendo de hipotermia y de hambre. De pronto África era una de las más importantes potencias mundiales, junto a todos los otros países pobres a quienes les implantaron los mesiositos: al poder leer las mentes se vieron envueltos a una clase de inseguridades impensables y pensaron: “las personas acostumbradas al poder, acostumbradas a obtener lo que quieren y que poseen cosas las cuales pueden perder, son la fábrica más grande del temor”.

En este punto empieza a dar inicio la terrible industria del miedo, moviendo masas a través del arma más letal creada por el hombre.



RETROSPECTIVA

Danilo Hernández

Docente

Yo volví a mi casa, mientras Jorge y Aarón se quedaron en un hospedaje cerca de Angelmó. Me duché, preparé un té. Extrañaba tanto las paredes, las mesas, mis libros, mis discos. Entré a la habitación de mi madre. Lloré al salir; dormí una larga siesta, tuve un sueño donde recordaba mi infancia: estaba jugando a la pelota en medio de la calle junto a dos amigos, llovía mucho, pero no nos importaba, seguimos jugando. Mi vecina pequeña nos miraba desde la ventana de su casa. Me miraba fijamente, como si supiera lo que iba a pasar, como si supiera de mi egoísmo, me miraba con unos ojos que eran una mirada al futuro, un espejo, una locomotora que atravesaba los años a toda velocidad.

Recordé que había muerto.



REGMORIAS

Alexandra Leal

3º medio 2015

“El secreto de klax”

1

¿El amor es un número imaginario? ¿Los locos son los cuerdos? ¿El mal es necesario? ¿La ignorancia es la clave de la felicidad? Durante cincuenta y dos años me he preguntado lo mismo y que he aprendido, absolutamente nada, a veces me pregunto: ¿por qué los quiero tanto?, a pesar de que no es parte de mi trabajo ¿por qué ayudo realmente a la humanidad? ¿Debería dejar que solucionen solos sus problemas, aunque aumente la tasa de mortalidad? No lo sé, ¿los amaré tanto que los odio?, me duele ver que se autodestruyan, que produzcan ellos mismos sus problemas.

He estado en la tierra por exactamente cincuenta y dos años, dos meses, ocho días y siete horas, viví 496 años en mi dimensión en una galaxia llamada Diatriz y he de estar 242 años de servicio en la Tierra. Yo soy una Axímera creada a partir de una estrella en la quinta dimensión, algo así como una santa creada para servir, mi especialidad es zifir, en palabras humanas soy la santa de los lamentos, cosecho las almas al dejar el mundo carnal. Luego de que cumpla mis 242 años en la tierra renaceré como una kadifer, diosa gobernante de algún planeta, seré capaz de manipular y controlar el “Morphis dona pest”, el libro de las vidas pasadas, presentes y futuras del planeta que gobierne. Los santos somos creados a partir de diversos componentes encontrados en el espacio, en Jhao, un planeta donde se explota la alquimia, magia o ciencia, como deseen decirle.

La tierra no tiene actualmente un dios definido he incluso su universo no tiene un Gosklahar. Ha habido grandes batallas de Gosklahars para poder

obtener la custodia del universo donde se encuentra el planeta antiguamente regido por el más antiguo dios, el máximo dios Klax, el único que ha podido ser capaz de ser titulado como Kisa, el creador de las seis dimensiones existentes y de la macrodeforma, Gosklahar gobernante de la tercera dimensión y kadifer del planeta tierra. El desapareció hace más de cuatro millones de años, dejó en la tierra el secreto de la macrodeforma, la creación a gran escala. Las guerras terminaron gracias a que los Gosklahars de las 5 dimensiones firmaron con su propia sangre el tratado de “Dom alboreal”, este tratado consistía en que cada Gosklahar tendría la oportunidad de enviar cada 242 años a sus mejores Silsbaks (Santos) y Axímeras (Santas), para ayudar a controlar las fugas de la Zaiser, el androide que controla el libro morphis de la tierra que ha sido oculto por klax antes de desaparecer, no se sabe incluso si el androide se encuentra en la tercera dimensión donde yace la tierra, por eso los Gosklahars firmaron el tratado, no solo era para que sus mejores Silsbaks y Axímeras pudieran aumentar sus habilidades haciendo trabajo comunitario en la tercera dimensión, sino que también eran elegidos para descubrir los secretos de la Vía Láctea , específicamente la tierra y encontrar la macrodeforma antes de los 242 años. Actualmente ya no hay guerra, pero si una carrera para ver quien encuentra primero el secreto de klax. Este es el intento número veinticinco para la tercera dimensión y yo, Regmorias del Saratos, Axímera creada a partir de la estrella Prisdem, buscaré no solo la macrodeforma si no también encontraré a klax para que reviva a mi hermano, ya que klax es el único con el poder suficiente para revivir a un Dios que se ha vuelto polvo estelar o al menos eso fue lo que me dijo el gosklahar Qwors cuando fui aceptada y reclutada en Jhao, para entrar al sector 988 donde se encuentra la comúnmente llamada por los humanos Vía láctea, también antes de mi partida junto a los otros cuarenta usuarios, él mencionó “no os involucrés con los especímenes que podríais encontrar en esta galaxia o terminaréis convertidos en demonios, solo obtengan información a discreción”, me parecieron muy extrañas aquellas palabras en aquel momento, e ingenuamente las ignoré , pero él lo decía con una expresión muy seria, como si los humanos fueran las puertas del pecado.

Nos entregaron un C.I.2.H que implantaron en nuestros cerebros para obtener toda la información necesaria en nuestra búsqueda y adecuarnos al idioma para tomar el comportamiento y características propias de un ser humano, nos equiparon con ropa, dejamos nuestra armadura, solo quedamos con nuestras habilidades propias para defendernos, entramos a una cápsula de luz e ingresamos al agujero de gusano que nos llevaría directamente a la Vía láctea. Dos Axímeras y dos Silsbaks fueron a la Tierra, una de las Axímeras era yo, la cápsula se separó y fueron a los diferentes lugares donde debían aterrizar. Así comenzó todo, así comenzó la búsqueda del secreto klax.

2

“Klax dejó varias trampas para aquellos que querían encontrar la macrodeforma, para ello dejó varias “bombas de tiempo”. Según la carta descifrada que dejó escrita en la aureola boreal la macrodeforma está en “el cerebro cubierto por un remolino”, eso quiere decir que está con el Zaiser y para encontrarlo hay que pasar por un agujero negro. En la tierra se abren constantemente agujeros negros, los cristales negros son una de las señales para saber que hubo un agujero negro en el agua, cuando la grieta es en el cielo, hay nubes de forma vertical o horizontal, estas se deforman y tratan de ocultar la grieta hasta ser reparada por la Zaiser, luego de configurar y modificar la grieta, la luna cada 10 años se vuelve roja solo si se está cerca de la grieta, este es un efecto visual que se creó debido a que el Zaiser no tiene las habilidades suficientes para solucionar completamente el problema así que quedan secuelas permanentes en la realidad. Cuando la grieta se efectúa sobre el mar y está a merced de la vista periférica del ser humano es más fácil de encontrar, se produce entonces una anomalía llamada por el ser humano “fantasma” o “monstruo”, este tipo de grieta es cubierta por un kie, una especie de capa repelente de humanos, este kie capta las ondas cerebrales y el nivel de estrés, es capaz de introducirse en la mente y rebelar sus peores miedos, este lo convierte en un símil y crea una semi-materialización de los miedos encontrados

en la persona” ¡Muy bien!, eso encontré en los registros, desde que llegué, a la tierra lo único que he hecho es vagar, acostumbrarme a la gravedad , aprender de la cultura, ver morir a personas y encontrar información de las bombas de tiempo, luego de aterrizar en la tierra se creó un conflicto entre nosotros y terminamos dividiéndonos, el tiempo en la tierra pasa muy rápido, comienzo a intranquilizarme.

Hoy estaba caminando por un bosque buscando una cascada en la que se supone, según los aldeanos, si ves a través de sus aguas transparentes observarás cristales negros. Ya es sábado, es mi día 18989, ya son las 3:32 pm, el día se siente más húmedo de lo que se ve. Camino por el pastizal mojado y me encuentro con una cerca de madera podrida, que desagradable, tendré que saltar sobre ella, al otro lado veo al río cubierto de hojas y plantas que flotan en la superficie, el aroma a árboles y helechos entra hasta los pulmones, es extraño pero este olor me relaja. Camino por el lodo hasta llegar a donde cae la cascada, me detengo , hay un niño frente a mí, estaba jugando en el agua de la cascada, el niño me queda mirando con cara de vergüenza y temor, yo trato de decirle algo y de repente se resbala , corro hacia él y le tomo la mano, alcanzo a ver los cristales negros, de él sale una luz destellante, algo nos succiona, veo el temor del niño en sus ojos, trato de salir, sin embargo trago cada vez más agua , él se desploma y a mí ya no me quedan fuerzas, su rostro se parece bastante al de mi hermano; “hermano”, hermosa palabra que conocí aquí en la Tierra.

3

Todo está oscuro, ¡Hermano! ¡Valk! ¿Eres tú? No sé qué hago aquí ¿por qué estamos en la nebulosa 76.4? Él me responde alterado: “estamos escapando de los megaoctómórfis ¿No recuerdas? Ya no queda tiempo Regmorias, escapa tu sola, ya no me quedan fuerzas en mis alas, tú todavía tienes energía magnetonuclear en tu traje, vete” ¡Valk! ¡No! Yo estaré contigo, no te vayas. No puedo agarrarle las manos, me alejo y su sangre alcanza mi rostro, no puedo respirar, está sucediendo de nuevo, de repente un espasmo y despierto... estoy

dentro de un laberinto, el niño que intenté salvar en la cascada estaba a mi lado mirándome y me pregunta “¿Quién es Valk?” Es... mi hermano, el murió frente a mis ojos, no tiene mí misma sangre, pero creo sentir que él fue como mi hermano, no supe muchas cosas de él, solo sé que él era kadifer de Blahard y antes de perder su sexo para ser un Kadifer, era un Silsbaks. El me salvó la vida, al parecer algo falló al yo ser creada y como un tumor tenía que ser extirpada, pero Valk me salvó, no sé por qué me salvó y no sé por qué te cuento esto cuando eres tan solo un crío y no entiendes además de lo que hablo, el niño sonrió y me dijo “Tienes razón, ¿segura que no te golpeaste la cabeza? Dices cosas raras mana” ¿Eh? Qué demonios le pasa este niño, “mana”, querrá decir hermana... espera ¡hermana! ¡Hey! Crío no me digas hermana, no soy tu hermana, él me responde: “no me llamo crío, soy Javier, me llamo JA-VI-ER y si no quieres que te diga mana dime tu nombre”, está bien... está bien JA-VI-ER, me llamo Regmorias, él asombrado dijo:” ¡Wuoo! ese sí es un nombre muy feo, te diré Reg” – ¡Aaaaaaaah! Cállate, definitivamente odio a los niños, bueno, mejor caminemos, no sé dónde estamos...



POESÍA



ALEXANDRA LEAL

3° medio 2015

Poema 1

En el oscuro silencio
se escucha un débil respirar
cada vez se hace más profundo
hasta llenar de veneno el vacío.

Camino sola entremedio de
Mis costillas
Escúchame
Escucha
Escucha mis lágrimas tocar
El Mar Rojo
Escucha
Escucha mis pies arrastrándose
Entremedio de mis entrañas;
Mis ojos casi no distinguen
Lo real y recuerda tu sonrisa
Asquerosa y desquiciada, tocando
Mi abdomen
Recuerdo tus sudorosas manos
Enredando mi cuello.

Tengo miedo
La luz desapareció
No veo nada
La ausencia de color en mi alrededor invade
Y solo veo mi cuerpo destrozado
Deshecho y marchito.

.....

Poema 2

En un día lluvioso los pétalos caen lastimados,
Tratando de recordar las sonrisas de las personas
Que han visto su esplendor,
Los sauces llorones hablan;
Mi cuerpo queda entumecido,
Mi piel se eriza
Y mi respiración se paraliza,
Aquella flor de ojos negros
Ha quedado pasmada en el suelo,
Mirando hacia el cielo,
Lentamente su dolor se hace visible, suavemente
Veo que su color azul desaparece,
Ya casi queda transparente
Y su alma está casi ausente
Magullada, arañada,
Magullada, herida.

Quiero volver a ver su color intenso
Quiero que me mire apasionadamente
Quiero ver cada amanecer desplegar sus pétalos,
Y ver cada anochecer
Cerrar las puertas de su alma

Quiero...

Quiero...

Quiero que el cielo me arrastre.

.....

Poema 3

El pasado

Se me hace casi tan ficticio como los sueños

Anhelar

Algo que ha desaparecido

Es como anhelar algo que ha muerto

A veces

Me pregunto si estuve viviendo

Lo que en algún momento fue la felicidad de alguien más

Y vivimos felices para siempre

Y vivíamos felices para siempre

Y vive feliz para siempre

Y vivo en el pasado para siempre.

.....

Poema 4

No puedo creer que tu corazón

Se evapore entre el rocío de mi alma,

Esperaré a como el agua

Desprende cada recuerdo

Dejarás de aparecer en el reflejo de mis ojos,

Esperaré a que los días me sonrían y el frío sea

Nada más que un recuerdo

Esperaré por ti, olvido.

.....

Poema 5

Extraeré hasta el último de tus alientos,
no te dejaré ir tan fácil. No.

Te ahogarás

Te ahogarás entre tus gritos

Aunque tus ojos queden vacíos

Te perseguiré como tu sombra

Caerás perdida en mi juego

Abrazarás el hielo por mucho tiempo

Sentirás dolor

Hasta en lo último de tus entrañas

Corre, reiré;

Llora, gozaré.

Te perderás en mi gloria

Hasta robar el último de tus alientos.

.....

Poema 6

Toca toda mi esencia sin vacilar

Acaricia mi piel

En la primavera de la euforia,

Enrédate en la desesperación

Y escucha mi respiración

Agitarse una vez más.

Despacio recorres mi cuerpo

Y toco tu dulce rostro, tu suave,
Suave rostro y me abrasen
Tus labios
Tiritan mis piernas y
Tus ojos posados veo en mí
Tus ojos castaños
Que esconden tu depravación
Y sin darte cuenta
Nos sumergimos en tu fantasía
Y desvergonzadamente
Alborotas mi perversión.

.....

Poema 7

Me ahogo entre la brisa,
El aire roza mi corazón,
Duele...
¡Oh! Oscuridad del cielo,
Quizás está bien dormir
En silencio mientras el mundo
Sigue caminando.
El frío lo absorbe mi ser
Y me enreda entre la neblina
Cruel, quizás la noche brillará
Solo para mí.
Apresúrate y clávame entre las venas
Cafés ásperas y robustas,
Rápido escucho a los brazos
De mi memoria aferrarse
Al viento, las siento querer

Arder. Caen pequeñas estrellas
En el césped y éste rechaza
Su sed.

.....

Poema 8

Mientras me extingo paulatinamente
El camina lentamente
Su extraña forma de ser
Me daña, y casi no me quedan
Palabras para detenerlo
Mis manos sudan frías
En la atmósfera de su rostro
Sin poder alcanzarlo
Solo veo su espalda alejarse
No lo quiero creer
Espérame
No corras
Espérame
Me ahogo entre mis lágrimas.

.....

Poema 9

Camino entre ramas de cristal
Y caigo entre tu sonrisa
¡Oh! que sublime tu cruel presencia.
No veas
El cielo sin mí
No nades entre las nubes

Antes que yo
No me quiero derrumbar
El aire se hace denso
Y desaparece la luz candente
Entre las hojas transparentes
Necesito tu luz
Tu clara voz en mi mente
Resuena y no se va
Fosilizada está
En el hielo del cruel invierno.

.....

Poema 11

Son los recuerdos que persisten
A través de 30 millones de años
En el flujo imparabile,
Imperturbable e inmutable
Los sentimientos son recuerdos
Que cruzan el tiempo.
Los sentimientos son recuerdos
Que han alcanzado la puerta del destino.

Estamos prisioneros en un sueño de soledad.

.....

DANILO HERNÁNDEZ

Docente

Inmortal

No puedo mirar atrás,
Ya no estás a mi lado.
Camino entre recuerdos,
Blancos de un ayer que
No vuelve...

Cenizas se ha hecho el suelo
Donde piso,
Si mi amor se oscurece
Si mi amor muere
Cuando el viento lllore...

Trataré de entender
Por la eternidad
Que un adiós
¡Significa no verte más!

Como el río fluyendo al mar
Estás lejos de mí, lo sé.
Prometo no desgarrar
El cielo
Aunque eso me libere

Cuando mire las sombras
En la pared,
Podré encontrar
La verdad en mí...

Dejaré la puerta abierta
Por si quiero huir,
Por si extraño
La soledad, por si deseo
Dejar de respirar,
Dejar de hablar,
Dejar de soñar,
Dejar de sentir...

Un día todo se volverá perfecto,
Porque perfecto es el silencio,
Porque lo perfecto,
Se vuelve inmortal...

.....

En lo más profundo de mi ser

Y he aquí un ser invisible ante sus ojos
Solo un ser común y corriente
Ante aquellos ojos
Ciegos de la realidad...

Brillando en la oscuridad
Perdido...
Escucho pasos lejanos,

Y los pensamientos
Vuelven a mi cabeza
Como un niño
Que está huyendo
Y no regresará

El tiempo sigue pasando
Así como cada noche
Vuelve a su día
Estoy tan lejos, tan solo
Necesito una luz
Para no volverme loco
Para sentirme vivo
Hasta oír tu voz

Voy a perder la razón.
Alguien puede decirme
¿Por qué elegí esta vida?

Esta mentira superficial
Este sacrificio interminable
Este dolor constante

Esta luz brilla en mi alma
Mientras cientos de velas
Se consumen
En esta habitación fortificada
Donde el vacío
Sigue creciendo
En lo más profundo
De mi ser...

.....

Equinoccio

Equinoccio de otoño y
luces en la oscuridad,
el sol se ha situado en
el punto más alto del cielo
para guardar
su energía en el corazón

Volveré a jugar
en la lluvia como un niño
que no conoce la humanidad,
o como un hombre despierto...
Libre de sufrimientos
volveré a vivir...

.....

AGUSTÍN OYARZÚN VELÁSQUEZ

Docente

Deja que duela

Deja que duela,
Que te absorba,
Que te invada en cualquier momento,
Que te aceche en cada recuerdo y sueño.

Deja que duela,
Que duela mucho,
Que parezca el fin del mundo,
Que no hay un mañana por el cual luchar...

Deja que duela,
Pero no que te consuma,
Que no domine tu vida,
Que no te quite la fuerza.

Deja que duela,
Bótalo todo, déjalo salir,
No te guardes nada,
Ni lo más ínfimo

Deja que duela,
Que te queme,
Que te destroce,
Que te derrumbe...

Deja que duela,
Ya que es mejor
Descender a los más profundo,
Porque después de todo eso,
De tocar fondo
Solo queda subir.

.....

La ciudad del eterno invierno

Como un gran tornado
Sopla el viento,
Una ráfaga de balas,
Es la lluvia que cae
Incesante sobre la ciudad...

Como una estrella fugaz,
el sol aparece y se va,
El viento y la lluvia
Cubriendo el cielo están,
Ennegrecen la mañana,
Arruinando el resto del día...

Como un inmenso fuego
El frío consume todo a su paso,
Una lluvia de piedras
Son los granizos que caen
Incesantes sobre la ciudad...

Como en un papel blanco
Se dibujan
Las nubes en el cielo,
El viento y la lluvia
Ahora cubriéndolo están,
Ennegrecen la mañana,
Arruinando el resto del día...

Así es nuestro clima,
Un mes de verano,
El resto de invierno,
Así es nuestro clima,
Un día de sol,
Semanas de lluvia.

.....

2° Medio

Sueño de una flor

Hermoso tulipán representa a la bondad,
Destella luz en la oscuridad
Tiene una belleza sin igual
Con su luz te pueden guiar

Es una flor sincera
Que muchos colores, puede tomar
Por las noches mira a las estrellas
Y por el día ve a la gente pasar

Ella observa al sol viajar
A donde se encuentra la frontera
Que lleva a un lejano lugar
A donde toda flor sueña llegar

Donde no tengan que temer más
De que los humanos la pueden arrancar
Para con su cadáver un lugar adornar
Donde va toda flor, después de marchitar

.....

El abismo de la pasión

Si ya en mi vida entera
Vivo odiando al amor
Es por mi marchito corazón
La incapacidad que tengo para ilusionarme

La verdad es que me gustaría
Volver a quererme, para así
Recordar como amarte
Mi corazón entregarte sin temer
Que me puedas traicionar

Quiero volver a sentir que mi corazón
Brilla más fuerte que las estrellas
Pero recuerda ese bajo golpe
De la persona que creí sería mi vida entera

Desde entonces mi corazón no vuela
Para tocar las estrellas
Perderme en el horizonte
Y olvidarme del mundo por ella

Sé que la muerte me va a llevar pronto
Claro, si antes no me mata la pena
Deseo cortarme las venas, que se pare mi corazón
Y no escuchar más de amor

Pero aún extraño tus labios
Y tu belleza, tu sonrisa
Blanca como una estrella

La verdad te extraño
Aunque tu recuerdo me atormenta

Yo fui bueno y quedé destrozado
El día que me abandonaste.
Ya no me importa el destino
Solo sé que me perdí en un abismo

Solo quisiera tenerte una vez más
Para que antes que intentes escapar
Te lleve a la eternidad y te ame
Mientras nos consume la oscuridad
Junto a ti voy a estar
Hasta que el tiempo
Llegue a su final

.....

CAROLINA SANTANA

Psicopedagoga; invitada

Conservar

Quise enfrascar el amor
Y guardarlo en la despensa
Junto con mi orgullo
Y mi delicadeza

Donde guardo, lo que no ocupo
No quiero decir que no me sirva
Solo que deduzco
Innecesario en mi vida

Debí guardarlo antes
Quizás debí tirarlo
Quizás me guste ese reflejo lloroso
En el espejo

Único recuerdo que dejaste, aún lo guardo
Aún mi reflejo, busca tu sombra
Tu mano en mi cintura
Y tu cadera pegada a la mía

Quizás el frasco se rompa

.....

Sobran fantasías

Sobran fantasmas

Para escribir enajenaciones sobre la muerte

Sobran latidos

Para dar, ocho vidas a un gato

Nos sobran venas, para dar la vuelta al mundo

Sobra sangre, para llenar treinta copas

Falta desgano para gritar mañana,

Revolcarme en el pasto,

Tirarme del pelo,

Lanzarme a un lago,

Embarrarme la ropa,

Coger a un gitano,

Viajar en sus ojos,

Oler sus patillas,

Sepultarme en su cumbre,

Sentir sus raíces,

Volar con el viento,

Ser semilla, de campos austeros.

Sobran fantasías para escribir

Enajenaciones sobre la vida.

.....

Sabía

Que su corazón roto tenía mil pedazos
Y siete vidas
Pocas, para todos los amantes,
Todos los orgasmos,
Todas las lágrimas que quiera vivir
Sabía, que no era la retina del mundo,
Pero bastaba con lo poco.
Vivir desatada,
Ahogada en el mar,
Enterrada en la arena,
Congelada en un iceberg;
Donde las carcajadas la despertarían.
Sabía, que el amarillo no era suficiente,
El mar tan profundo,
Ni el último orgasmo tan delicioso.
Sabía, que sus alas de fénix
Buscaban la cima de un monte perdido
Donde las caricias encuentran sentido
La saliva encuentra su cauce
Y el corazón la razón

Sabía que cuando encuentre esa cima
Sí estará completamente perdida.

.....

DOS CUENTOS A MODO DE EPÍLOGO



BORGES Y CORTÁZAR: DOS INFALTABLES

En este apartado y como colofón de los trabajos que aquí se han presentado, queremos antologar a dos escritores argentinos: Jorge Luis Borges (1899 – 1986) y Julio Cortázar (1914 – 1984).

Se preguntarán si los gestores de este libro han tomado una decisión arbitraria acorde a sus gustos personales: no es así. Si analizamos los textos de los estudiantes, vemos como la imaginación, los sueños, la realidad conducida de la mano hasta lo absurdo, lo mágico y maravilloso, está de una u otra forma – velada o explícita – presente en esta antología.

Cortázar y Borges utilizan estos elementos en sus obras: el realismo fantástico, donde lo inesperado, de pronto y sin aviso, irrumpe en el espacio real.

Nada más que eso.

Agradecemos a ustedes lectores, sobre todo, por haber dedicado un lapso de su tiempo en la lectura de este libro.

Ernesto Massiglio Soto

Paradocente

NO SE CULPE A NADIE

Julio Cortázar, escritor argentino

(1914 – 1984)

El frío complica siempre las cosas, en verano se está tan cerca del mundo, tan piel contra piel, pero ahora a las seis y media su mujer lo espera en una tienda para elegir un regalo de casamiento, ya es tarde y se da cuenta de que hace fresco, hay que ponerse el pulóver azul, cualquier cosa que vaya bien con el traje gris, el otoño es un ponerse y sacarse pulóveres, irse encerrando, alejando. Sin ganas silba un tango mientras se aparta de la ventana abierta, busca el pulóver en el armario y empieza a ponérselo delante del espejo. No es fácil, a lo mejor por culpa de la camisa que se adhiere a la lana del pulóver, pero le cuesta hacer pasar el brazo, poco a poco va avanzando la mano hasta que al fin asoma un dedo fuera del puño de lana azul, pero a la luz del atardecer el dedo tiene un aire como de arrugado y metido para adentro, con una uña negra terminada en punta. De un tirón se arranca la manga del pulóver y se mira la mano como si no fuese suya, pero ahora que está fuera del pulóver se ve que es su mano de siempre y él la deja caer al extremo del brazo flojo y se le ocurre que lo mejor será meter el otro brazo en la otra manga a ver si así resulta más sencillo. Parecería que no lo es porque apenas la lana del pulóver se ha pegado otra vez a la tela de la camisa, la falta de costumbre de empezar por la otra manga dificulta todavía más la operación, y aunque se ha puesto a silbar de nuevo para distraerse siente que la mano avanza apenas y que sin alguna maniobra complementaria no conseguirá hacerla llegar nunca a la salida. Mejor todo al mismo tiempo, agachar la cabeza para calzarla a la altura del cuello del pulóver a la vez que mete el brazo libre en la otra manga enderezándola y tirando simultáneamente con los dos brazos y el cuello. En la repentina penumbra azul que lo envuelve parece absurdo seguir silbando, empieza a sentir como un calor en la cara, aunque parte de la cabeza ya debería estar afuera, pero la frente y toda la cara siguen cubiertas y las manos andan apenas por la mitad de las mangas. por más que tira nada sale y ahora se

le ocurre pensar que a lo mejor se ha equivocado en esa especie de cólera irónica con que reanudó la tarea, y que ha hecho la tontería de meter la cabeza en una de las mangas y una mano en el cuello del pulóver. Si fuese así su mano tendría que salir fácilmente, pero, aunque tira con todas sus fuerzas no logra hacer avanzar ninguna de las dos manos, aunque en cambio parecería que la cabeza está a punto de abrirse paso porque la lana azul le aprieta ahora con una fuerza casi irritante la nariz y la boca, lo sofoca más de lo que hubiera podido imaginarse, obligándolo a respirar profundamente mientras la lana se va humedeciendo contra la boca, probablemente desteñirá y le manchará la cara de azul. Por suerte en ese mismo momento su mano derecha asoma al aire al frío de afuera, por lo menos ya hay una afuera, aunque la otra siga apresada en la manga, quizá era cierto que su mano derecha estaba metida en el cuello del pulóver por eso lo que él creía el cuello le está apretando de esa manera la cara sofocándolo cada vez más, y en cambio la mano ha podido salir fácilmente. De todos modos y para estar seguro lo único que puede hacer es seguir abriéndose paso respirando a fondo y dejando escapar el aire poco a poco, aunque sea absurdo porque nada le impide respirar perfectamente salvo que el aire que traga está mezclado con pelusas de lana del cuello o de la manga del pulóver, y además hay el gusto del pulóver, ese gusto azul de la lana que le debe estar manchando la cara ahora que la humedad del aliento se mezcla cada vez más con la lana, y aunque no puede verlo porque si abre los ojos las pestañas tropiezan dolorosamente con la lana, está seguro de que el azul le va envolviendo la boca mojada, los agujeros de la nariz, le gana las mejillas, y todo eso lo va llenando de ansiedad y quisiera terminar de ponerse de una vez el pulóver sin contar que debe ser tarde y su mujer estará impacientándose en la puerta de la tienda. Se dice que lo más sensato es concentrar la atención en su mano derecha, porque esa mano por fuera del pulóver está en contacto con el aire frío de la habitación es como un anuncio de que ya falta poco y además 2 puede ayudarlo, ir subiendo por la espalda hasta aferrar el borde inferior del pulóver con ese movimiento clásico que ayuda a ponerse cualquier pulóver tirando enérgicamente hacia abajo. Lo malo es que aunque la mano palpa la espalda buscando el borde de

lana, parecería que el pulóver ha quedado completamente arrollado cerca del cuello y lo único que encuentra la mano es la camisa cada vez más arrugada y hasta salida en parte del pantalón, y de poco sirve traer la mano y querer tirar de la delantera del pulóver porque sobre el pecho no se siente más que la camisa, el pulóver debe haber pasado apenas por los hombros y estará ahí arrollado y tenso como si él tuviera los hombros demasiado anchos para ese pulóver lo que en definitiva prueba que realmente se ha equivocado y ha metido una mano en el cuello y la otra en una manga, con lo cual la distancia que va del cuello a una de las mangas es exactamente la mitad de la que va de una manga a otra, y eso explica que él tenga la cabeza un poco ladeada a la izquierda, del lado donde la mano sigue prisionera en la manga, si es la manga, y que en cambio su mano derecha que ya está afuera se mueva con toda libertad en el aire aunque no consiga hacer bajar el pulóver que sigue como arrollado en lo alto de su cuerpo. Irónicamente se le ocurre que si hubiera una silla cerca podría descansar y respirar mejor hasta ponerse del todo el pulóver, pero ha perdido la orientación después de haber girado tantas veces con esa especie de gimnasia eufórica que inicia siempre la colocación de una prenda de ropa y que tiene algo de paso de baile disimulado, que nadie puede reprochar porque responde a una finalidad utilitaria y no a culpables tendencias coreográficas. En el fondo la verdadera solución sería sacarse el pulóver puesto que no ha podido ponérselo, y comprobar la entrada correcta de cada mano en las mangas y de la cabeza en el cuello, pero la mano derecha desordenadamente sigue yendo y viniendo como si ya fuera ridículo renunciar a esa altura de las cosas, y en algún momento hasta obedece y sube a la altura de la cabeza y tira hacia arriba sin que él comprenda a tiempo que el pulóver se le ha pegado en la cara con esa gomosidad húmeda del aliento mezclado con el azul de la lana, y cuando la mano tira hacia arriba es un dolor como si le desgarraran las orejas y quisieran arrancarle las pestañas. Entonces más despacio, entonces hay que utilizar la mano metida en la manga izquierda, si es la manga y no el cuello, y para eso con la mano derecha ayudar a la mano izquierda para que pueda avanzar por la manga o retroceder y zafarse, aunque es casi imposible coordinar los movimientos de las dos manos, como si

la mano izquierda fuese una rata metida en una jaula y desde afuera otra rata quisiera ayudarla a escaparse, a menos que en vez de ayudarla la esté mordiendo porque de golpe le duele la mano prisionera y a la vez la otra mano se hinca con todas sus fuerzas en eso que debe ser su mano y que le duele, le duele a tal punto que renuncia a quitarse el pulóver, prefiere intentar un último esfuerzo para sacar la cabeza fuera del cuello y la rata izquierda fuera de la jaula y lo intenta luchando con todo el cuerpo, echándose hacia adelante y hacia atrás, girando en medio de la habitación, si es que está en el medio porque ahora alcanza a pensar que la ventana ha quedado abierta y que es peligroso seguir girando a ciegas, prefiere detenerse aunque su mano derecha siga yendo y viniendo sin ocuparse del pulóver, aunque su mano izquierda le duela cada vez más como si tuviera los dedos mordidos o quemados, y sin embargo esa mano le obedece, contrayendo poco a poco los dedos lacerados alcanza a aferrar a través de la manga el borde del pulóver arrollado en el hombro, tira hacia abajo casi sin fuerza, le duele demasiado y haría falta que la mano derecha ayudara en vez de trepar o bajar inútilmente por las piernas en vez de pellizcarle el muslo como lo está haciendo, arañándolo y pellizcándolo a través de la ropa sin que pueda impedirselo porque toda su voluntad acaba en la mano izquierda, quizá ha caído de rodillas y se siente como colgado de la mano izquierda que tira una vez más del pulóver y de golpe es el frío en las cejas y en la frente, en los ojos, absurdamente no quiere abrir los ojos pero sabe que ha salido fuera, esa materia fría, esa delicia es el aire libre, y no quiere abrir los ojos y espera un segundo, dos segundos, se deja vivir en un tiempo frío y diferente, el tiempo de fuera del pulóver, está de rodillas y es hermoso estar así hasta que poco a poco agradecidamente entreabre los ojos libres de la baba azul de la lana de adentro, entreabre los ojos y ve las cinco uñas negras suspendidas apuntando a sus ojos, vibrando en el aire antes de saltar contra sus ojos, y tiene el tiempo de 3 bajar los párpados y echarse atrás cubriéndose con la mano izquierda que es su mano, que es todo lo que le queda para que lo defienda desde dentro de la manga, para que tire hacia arriba el cuello del pulóver y la baba azul le envuelva otra vez la cara mientras se endereza para huir a otra parte, para llegar por fin a alguna

parte sin mano y sin pulóver, donde solamente haya un aire fragoroso que lo envuelva y lo acompañe y lo acaricie y doce pisos.



LA ESCRITURA DEL DIOS

Jorge Luis Borges, escritor argentino

(1899 – 1986)

La cárcel es profunda y de piedra; su forma, la de un hemisferio casi perfecto, si bien el piso (que también es de piedra) es algo menor que un círculo máximo, hecho que agrava de algún modo los sentimientos de opresión y de vastedad. Un muro medianero la corta; éste, aunque altísimo, no toca la parte superior de la bóveda; de un lado estoy yo, Tzinacán, mago de la pirámide de Qaholom, que Pedro de Alvarado incendió; del otro hay un jaguar, que mide con secretos pasos iguales el tiempo y el espacio del cautiverio. A ras del suelo, una larga ventana con barrotes corta el muro central. En la hora sin sombra se abre una trampa en lo alto, y un carcelero que han ido borrando los años maniobra una roldana de hierro, y nos baja en la punta de un cordel, cántaros con agua y trozos de carne. La luz entra en la bóveda; en ese instante puedo ver al jaguar.

He perdido la cifra de los años que yazgo en la tiniebla; yo, que alguna vez era joven y podía caminar por esta prisión, no hago otra cosa que aguardar, en la postura de mi muerte, el fin que me destinan los dioses. Con el hondo cuchillo de pedernal he abierto el pecho de las víctimas, y ahora no podría, sin magia, levantarme del polvo.

La víspera del incendio de la pirámide, los hombres que bajaron de altos caballos me castigaron con metales ardientes para que revelara el lugar de un tesoro escondido. Abatieron, delante de mis ojos, el ídolo del dios; pero éste no me abandonó y me mantuvo silencioso entre los tormentos. Me laceraron, me rompieron, me deformaron, y luego desperté en esta cárcel, que ya no dejaré en mi vida mortal.

Urgido por la fatalidad de hacer algo, de poblar de algún modo el tiempo, quise recordar, en mi sombra, todo lo que sabía. Noches enteras malgasté en recordar el orden y el número de unas sierpes de piedra o la forma de un árbol medicinal. Así fui revelando los años, así fui entrando en posesión de lo que ya

era mío. Una noche sentí que me acercaba a un recuerdo preciso; antes de ver el mar, el viajero siente una agitación en la sangre. Horas después empecé a avistar el recuerdo: era una de las tradiciones del dios. Éste, previendo que en el fin de los tiempos ocurrirían muchas desventuras y ruinas, escribió el primer día de la Creación una sentencia mágica, apta para conjurar esos males. La escribió de manera que llegara a las más apartadas generaciones y que no la tocara el azar. Nadie sabe en qué punto la escribió, ni con qué caracteres; pero nos consta que perdura, secreta, y que la leerá un elegido. Consideré que estábamos, como siempre, en el fin de los tiempos y que mi destino de último sacerdote del dios me daría acceso al privilegio de intuir esa escritura. El hecho de que me rodeara una cárcel no me vedaba esa esperanza; acaso yo había visto miles de veces la inscripción de Qaholom y sólo me faltaba entenderla.

Esta reflexión me animó, y luego me infundió una especie de vértigo. En el ámbito de la tierra hay formas antiguas, formas incorruptibles y eternas; cualquiera de ellas podía ser el símbolo buscado. Una montaña podía ser la palabra del dios, o un río o el imperio o la configuración de los astros. Pero en el curso de los siglos las montañas se allanan y el camino de un río suele desviarse y los imperios conocen mutaciones y estragos y la figura de los astros varía. En el firmamento hay mudanza. La montaña y la estrella son individuos, y los individuos caducan. Busqué algo más tenaz, más invulnerable. Pensé en las generaciones de los cereales, de los pastos, de los pájaros, de los hombres. Quizá en mi cara estuviera escrita la magia, quizá yo mismo fuera el fin de mi busca. En ese afán estaba cuando recordé que el jaguar era uno de los atributos del dios.

Entonces mi alma se llenó de piedad. Imaginé la primera mañana del tiempo, imaginé a mi dios confiando el mensaje a la piel viva de los jaguares, que se amarían y se engendrarían sin fin, en cavernas, en cañaverales, en islas, para que los últimos hombres lo recibieran. Imaginé esa red de tigres, ese caliente laberinto de tigres, dando horror a los prados y a los rebaños para conservar un dibujo. En la otra celda había un jaguar; en su vecindad percibí una confirmación de mi conjetura y un secreto favor.

Dediqué largos años a aprender el orden y la configuración de las manchas. Cada ciega jornada me concedía un instante de luz, y así pude fijar en la mente las negras formas que tachaban el pelaje amarillo. Algunas incluían puntos; otras formaban rayas trasversales en la cara interior de las piernas; otras, anulares, se repetían. Acaso eran un mismo sonido o una misma palabra. Muchas tenían bordes rojos.

No diré las fatigas de mi labor. Más de una vez grité a la bóveda que era imposible descifrar aquel texto. Gradualmente, el enigma concreto que me atareaba me inquietó menos que el enigma genérico de una sentencia escrita por un dios. ¿Qué tipo de sentencia (me pregunté) construirá una mente absoluta? Consideré que aun en los lenguajes humanos no hay proposición que no implique el universo entero; decir el tigre es decir los tigres que lo engendraron, los ciervos y tortugas que devoró, el pasto de que se alimentaron los ciervos, la tierra que fue madre del pasto, el cielo que dio luz a la tierra. Consideré que en el lenguaje de un dios toda palabra enunciaría esa infinita concatenación de los hechos, y no de un modo implícito, sino explícito, y no de un modo progresivo, sino inmediato. Con el tiempo, la noción de una sentencia divina parecióme pueril o blasfematoria. Un dios, reflexioné, sólo debe decir una palabra, y en esa palabra la plenitud. Ninguna voz articulada por él puede ser inferior al universo o menos que la suma del tiempo. Sombras o simulacros de esa voz que equivale a un lenguaje y a cuanto puede comprender un lenguaje son las ambiciosas y pobres voces humanas, todo, mundo, universo.

Un día o una noche -entre mis días y mis noches ¿qué diferencia cabe? -soñé que en el piso de la cárcel había un grano de arena. Volví a dormir; soñé que los granos de arena eran tres. Fueron, así, multiplicándose hasta colmar la cárcel, y yo moría bajo ese hemisferio de arena. Comprendí que estaba soñando: con un vasto esfuerzo me desperté. El despertar fue inútil: la innumerable arena me sofocaba. Alguien me dijo: "No has despertado a la vigilia, sino a un sueño anterior. Ese sueño está dentro de otro, y así hasta lo infinito, que es el número

de los granos de arena. El camino que habrás de desandar es interminable, y morirás antes de haber despertado realmente."

Me sentí perdido. La arena me rompía la boca, pero grité: "Ni una arena soñada puede matarme, ni hay sueños que estén dentro de sueños." Un resplandor me despertó. En la tiniebla superior se cernía un círculo de luz. Vi la cara y las manos del carcelero, la roldana, el cordel, la carne y los cántaros.

Un hombre se confunde, gradualmente, con la forma de su destino; un hombre es, a la larga, sus circunstancias. Más que un descifrador o un vengador, más que un sacerdote del dios, yo era un encarcelado. Del incansable laberinto de sueños yo regresé como a mi casa a la dura prisión. Bendije su humedad, bendije su tigre, bendije el agujero de luz, bendije mi viejo cuerpo doliente, bendije la tiniebla y la piedra.

Entonces ocurrió lo que no puedo olvidar ni comunicar. Ocurrió la unión con la divinidad, con el universo (no sé si estas palabras difieren). El éxtasis no repite sus símbolos: hay quien ha visto a Dios en un resplandor, hay quien lo ha percibido en una espada o en los círculos de una rosa. Yo vi una Rueda altísima, que no estaba delante de mis ojos, ni detrás, ni a los lados, sino en todas partes, a un tiempo. Esa Rueda estaba hecha de agua, pero también de fuego, y era (aunque se veía el borde) infinita. Entretejidas, la formaban todas las cosas que serán, que son y que fueron, y yo era una de las hebras de esa trama total, y Pedro de Alvarado, que me dio tormento, era otra. Ahí estaban las causas y los efectos, y me bastaba ver esa Rueda para entenderlo todo, sin fin. ¡Oh dicha de entender, mayor que la de imaginar o la de sentir! Vi el universo y vi los íntimos designios del universo. Vi los orígenes que narra el Libro del Común. Vi las montañas que surgieron del agua, vi los primeros hombres de palo, vi las tinajas que se volvieron contra los hombres, vi los perros que les destrozaron las caras. Vi el dios sin cara que hay detrás de los dioses. Vi infinitos procesos que formaban una sola felicidad, y, entendiéndolo todo, alcancé también a entender la escritura del tigre.

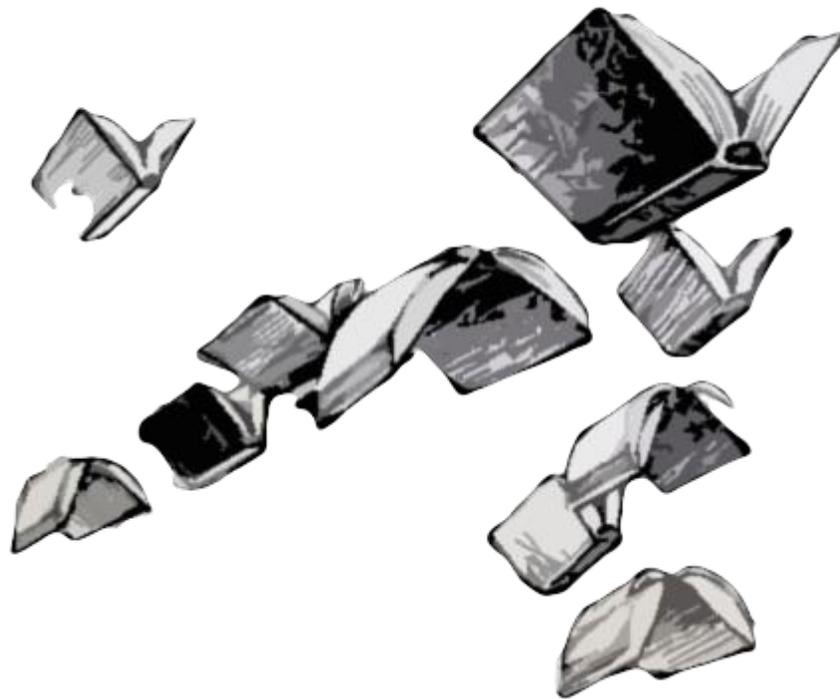
Es una fórmula de catorce palabras casuales (que parecen casuales), y me bastaría decirla en voz alta para ser todopoderoso. Me bastaría decirla para

abolir esta cárcel de piedra, para que el día entrara en mi noche, para ser joven, para ser inmortal, para que el tigre destrozara a Alvarado, para sumir el santo cuchillo en pechos españoles, para reconstruir la pirámide, para reconstruir el imperio. Cuarenta sílabas, catorce palabras, y yo, Tzinacán, regiría las tierras que rigió Moctezuma. Pero yo sé que nunca diré esas palabras, porque ya no me acuerdo de Tzinacán.

Que muera conmigo el misterio que está escrito en los tigres. Quien ha entrevisto el universo, quien ha entrevisto los ardientes designios del universo, no puede pensar en un hombre, en sus triviales dichas o desventuras, aunque ese hombre sea él. Ese hombre ha sido él, y ahora no le importa. Qué le importa la suerte de aquel otro, qué le importa la nación de aquel otro, si él, ahora, es nadie. Por eso no pronuncio la fórmula, por eso dejo que me olviden los días, acostado en la oscuridad.



SOBRE LOS AUTORES



ALGUNOS DATOS

ESCARLETT DANIELA CARRASCO IGOR

Estudiante del Liceo Andrés Bello, de Puerto Montt. Nació el 8 de agosto de 2002.

Cursa 1° medio y es lectora habitual de *fanfics*. Además, gusta de la lectura del género fantástico, específicamente de la fantasía heroica, como *Juego de Tronos* – de George R.R. Martin –. Ama el café, el color rosa y los unicornios.

Su motivación para participar en el taller se debe a la búsqueda constante para mejorar su técnica de escritura.

Libro que recomienda: *Juego de Tronos*, de George R.R. Martin.

DIEGO ANTONIO CARRILLO AGUILAR

Estudiante del Liceo Andrés Bello, de Puerto Montt. Nacido en Osorno el 02 de septiembre de 2002.

Cursa 1° medio. Le gusta escribir para recrearse. Entre sus inspiraciones se cuentan algunas vivencias personales en la Isla de Chiloé, y las historias de terror. Le gusta la música electrónica, el chocolate y los videojuegos.

Su motivación para participar en el taller se debe a la búsqueda del perfeccionamiento en su técnica de escritura, y también por su madre, quien lo estimula desde siempre para escribir.

Libros que recomienda: *Cuentos para tiritar de miedo* de Saúl Schkolnik, y *Colmillo Blanco* de Jack London.

PAULINA DÍAZ NÚÑEZ

Estudiante del Liceo Andrés Bello, de Puerto Montt. Nació el 11 de junio de 2002.

Cursa 1° medio. Le gustan Twenty One Pilots y Melanie Martínez. Se define como una chica anormal, que, según ella se comporta “diferente a como se comportan otras chicas”. Cabe mencionar que su participación en el taller fue breve, debido a problemas de movilización; no obstante, participó de varios ejercicios literarios.

Su motivación para ser parte del taller literario se debió a que vio en él un espacio de entretención y pasatiempo.

Libros que recomienda: La saga de *Los juegos del hambre* de Suzanne Collins, y la saga de *Maze Runner* de James Dashner.

MAICOL HERNÁN VARGAS ANCAR

Estudiante del Liceo Andrés Bello, de Puerto Montt. Nacido el 05 de noviembre del 2000.

Cursa 2° medio. Le gusta escribir y leer, “siempre y cuando se trate de una lectura atrayente”. Entre sus inspiraciones se cuentan la música, las historias de terror y los cuentos de mundos fantásticos. Le gusta dibujar, hacer manualidades y la pichanga (comida).

Su motivación para participar en el taller se debió a querer aprender algo novedoso y así mejorar en la redacción de textos de autoría propia.

Libros que recomienda: *Ami. El niño de las estrellas* de Enrique Barrios, y *Asesinato en el Canadian Express* de Eric Wilson.

ERNESTO EFRAÍN MASSIGLIO SOTO

Paradocente del Liceo Andrés Bello. Nació el 16 de marzo de 1954, en la ciudad de Puerto Montt.

Como autor ha sido publicado en diversas antologías, y escribió el libro *Otros cuentos y Michelle Pfeiffer no es una asesina*. Dirige actualmente el taller “El sombrero de los argumentos”, junto al profesor Agustín Oyarzún Velásquez. Su motivación para iniciar el taller fue interesar a los estudiantes que demostraban ciertas capacidades en la escritura, para iniciarlos en el género de cuento y poesía.

Libros que recomienda: *El sonido y la furia*, de William Faulkner, y *Los versos satánicos*, de Salman Rushdie.

AGUSTÍN ALEJANDRO OYARZÚN VELÁSQUEZ

Profesor de Lenguaje y Comunicación del Liceo Andrés Bello. Nacido en Paillaco el 17 de agosto de 1992.

Escritor; autor de *Historias paranormales y otros sucesos extraños*, y *El último golpe*, obras inéditas próximas a su publicación. Actualmente dirige el taller literario junto a Ernesto Massiglio. Su motivación para participar del taller fue explotar diversas técnicas y recursos literarios, además de ampliar su conocimiento respecto de los mismos. Por otro lado, motivar a los estudiantes en su afición por la escritura y la lectura.

Libros que recomienda: *El socio* de Jenaro Prieto, y el cuento *El wendigo* de Algernon Blackwood.

EL SOMBRERO DE LOS ARGUMENTOS

El singular nombre de este taller proviene de algo real: un sombrero en el cual se insertan diversos argumentos – pequeñas frases que funcionan como disparadores creativos de las historias aquí presentadas – las cuales son seleccionados al azar, como puntapié inicial para la creación literaria. Bajo esta premisa, es que el taller obtiene su nombre.

